



ARQ
-UC

MARQ

TRANSACCIÓN DE CONSUMO

Una relectura sobre
un caso de *shopping*

RICARDO WALKER B.



Transacción de consumo: una relectura sobre un caso de shopping

© Ricardo Walker Baldwin., 2020.

Profesores guías: Francisco Díaz & Ernesto Silva.

Taller: Transacciones, un juego de suma cero.

Investigación y proyecto de título para título de arquitectura y grado de Magister en arquitectura. MARQ

© Texto, ilustraciones, imágenes y dibujos: Ricardo Walker Baldwin.

© Diseño y portada: Ricardo Walker Baldwin.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún medio, sea químico, mecánico, óptico o de fotocopia, sin previa autorización escrita del autor.

Ricardo Walker B.

rwalker3@uc.cl

+569 9999 0689

TRANSACCIÓN DE CONSUMO

Una relectura sobre un caso de *shopping*

por
RICARDO WALKER B.

Tesis proyectual y título vía MARq
Pontificia Universidad Católica de Chile.
Profesores guías: Francisco Díaz y Ernesto Silva.

Marzo, 2020
Santiago de Chile
©2020, Ricardo Walker Baldwin.



Agradecimientos

Esta investigación no habría sido posible sin el permanente apoyo y entusiasmo por parte de mis padres Uli y Ricardo; independientemente del cariño, tuvieron siempre una opinión crítica y de alto humor. Gracias a mi padre por haberse entusiasmado a leer y revisar detalladamente esta tesis.

Agradezco la postura implacable de mis profesores guías Pancho y Ernesto quienes, además de haberme compartido su base teórica, me regalaron una nueva manera de ver y pensar la arquitectura; su insistencia inflexible sobre las ‘reglas’ del taller permitieron discusiones que abarcaran una conciencia más amplia y completa sobre nuestra profesión. Además de a ellos, les debo agradecer infinitamente a Rayna Razmilic, quien puso en duda cada concepto que yo le comentaba de este trabajo, lo cual permitió clarificar y mejorar las ideas; gracias a Fernanda Martin por haberse motivado en discutir y aportarme, con admirable ánimo, sugerencias sobre los proyectos. Un aporte inmenso fue el de Cristóbal Amunátegui, quien revisó –con gran dedicación y durante horas– los temas que yo le preguntaba sobre esta investigación.

Muchas de las ideas que aparecen en esta exploración (teórica y proyectual) comparten autoría con Stefano Rossi quien, además, siempre estuvo dispuesto a dedicar su tiempo para correcciones y sugerencias. El apoyo, atención y consejos de Francisca Cillero fueron de una importantísima ayuda, al igual que las precisas correcciones de Pedro Pablo Stevenson y Juan Walker. Un último agradecimiento se lo debo de manera especial a Ignacio Díaz, quien en una conversación cualquiera

en marzo de 2019 me preguntó: a ti que estudias arquitectura, ¿nunca te han dado curiosidad Los Cobres de Vitacura?

Finalmente, agradezco a todas las comisiones que corrigieron esta tesis y proyectos a lo largo del año de investigación, y la escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile por haber promovido siempre el intercambio intelectual y ambiente de excelencia académica.

Ricardo Walker B.

MARZO DE 2020

Índice

006	Agradecimientos
011	Resumen
012	Prólogo
016	Una introducción al consumo
024	Una lectura a partir de fragmentos
026	Collage de tipologías de consumo
030	Variaciones de uso
036	El juego: del ocio al consumo
040	Una regla fundamental
041	Tablero y escenario
044	Restricción y provocación
048	Condiciones: más allá del trazado
054	Una red de actores
060	Superficie interfaz
063	El sujeto sometido (dependiente)
067	Ocio consumido
072	Una conclusión consumida
078	Proyectos: Tres transacciones de suma 0
122	Bibliografía

Resumen

En esta investigación, tanto lo proyectual como lo teórico consisten en explorar una nueva forma de leer a la arquitectura. Para permitirlo, la partida es desde la noción de que el capital puede poseer más formas que lo meramente económico, siendo posible entender –también– un capital físico y uno social. Sumado al vocabulario implementado procedente del concepto ‘capital’, se considera la premisa de que los recursos son limitados, no son infinitos. Desde ello, los tres capitales, según los cuales se entiende ahora la arquitectura, pueden ser comprendidos a partir de una transacción que maximiza a alguno y minimiza a otros.

En este sistema (físico, social y económico) ¿cuáles son, entonces, los muros efectivos que configuran a la arquitectura? Aquella pregunta permite dejar de pensar en la arquitectura únicamente como lo constituido por el edificio. Considerando lo anterior, la exploración se realiza desde un caso de consumo, creyendo que ello quizás, al ser una figura recurrente a nivel ciudad, permite investigar un caso arquitectónico desde una mirada más amplia que únicamente la del edificio mismo.

La experimentación consiste en tres remodelaciones de Los Cobres de Vitacura (por ser un edificio cargado de tipologías, variaciones de uso y porque muchas veces se lo pensó como obsoleto, siendo que presenta absoluta vigencia). Los proyectos son formas de experimentar lo teórico y lo teórico una forma de ampliar los alcances proyectuales. Los proyectos no resuelven ningún problema, corresponden a una manera para entender cómo continuar el análisis.

Prólogo

Cuando Francisco Díaz y Ernesto Silva nos presentaron el tema global ‘Transacciones, un *juego* de suma cero’ que ellos proponían para investigar, expusieron como primera imagen la fotografía tomada el 24 de diciembre de 1968 por el astronauta Bill Anders, de la misión Apolo 8, comentándonos de ella como quien “logró por primera vez orbitar sobre la luna y tomar la primera fotografía a color de la tierra desde el espacio. Esta imagen contribuyó a despertar la conciencia de los límites de nuestro planeta y la existencia humana: si la tierra y sus recursos son finitos como una esfera, entonces el crecimiento económico no puede ser infinito.” Aquello significaba, a primera vista, un tema interesante, al plantearnos desde el principio, que el taller tendría un tono un tanto más experimental en lugar del mero diseño por el diseño. Quizás el edificio importaría menos, y las repercusiones del diseño, un tanto más.

De ello, mi interés para abordar la investigación comenzó por lo que luego se me apareció entre libros, en cuanto a lo que alguna vez la arquitecta Denise Scott Brown dijo:

“En la escuela de arquitectura estudié cosas que me parecían feas, y en el urbanismo traté de entender cómo las fuerzas del mundo natural y físico, y de las sociedades humanas – con sus economías y sus tecnologías, por ejemplo– afectan a los patrones de asentamiento y a la forma de la ciudad. Estos pueden desafiarnos y cautivarnos, y debemos entender sus implicaciones, no como sociólogos, sino como proyectistas con una inclinación social.”^[1]

Aquel párrafo era útil si era complementado con la ‘suma cero’ que Francisco y Ernesto proponían, a través de la idea del sociólogo, antropólogo y filósofo francés *Pierre Bourdieu*^[2] de que el capital tiene distintas formas –es decir, que no sólo hay capital económico si no que también puede ser físico, social, económico u otros–; realizaríamos el ejercicio de la suma cero en cuanto a que: para potenciar alguno de aquellos capitales (físico, social o económico) hay que afectar a los demás. Así, en base a la ecuación $a+b+c=0$ debíamos maximizar una forma de capital, y a la vez, minimizar alguna de las otras. El aporte de lo dicho por Scott Brown apuntaba a poner atención en las múltiples capas que podía contener lo que ‘conocemos’ –a primeras– como ‘arquitectura’, con esta nueva postura podía de alguna manera omitir –como partida– lo meramente superficial y preocuparse por la realidad genuina.

1 Denise Scott Brown. ‘En conversación con Enrique Walker.’ 2013 (actualizada en 2018). En: ‘Registros de lo ordinario’, Nueva York, 2018. P31.

2 Pierre Bourdieu, “The Forms of Capital.” En: Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education. Editado por John G. Richardson, Westport, Connecticut: Greenwood Press. 1986.

Este interés sobre el ‘edificio’, como partícipe de una actividad conjunta a múltiples capas, necesitaba de una mirada hacia un caso lo suficientemente cargado, complejo y *ordinario*^[3], entendiendo por lo último (lo ordinario) a las “condiciones existentes: lo banal, lo cotidiano, lo hallado, lo popular, el paisaje existente (...) la capacidad de lo ordinario de volverse extraordinario en virtud de su escrutinio y de hallazgos constituye posteriormente la premisa del deambular surrealista y de la deriva situacioncita.”^[4] La investigación, entonces, apuntaba a ser una suerte de mapa inter escalara que estableciera al edificio como un fragmento de un gran total. Eso daría espacio para evitar hablar de la arquitectura como lo reducido al edificio y entender las repercusiones de éste en el sistema.

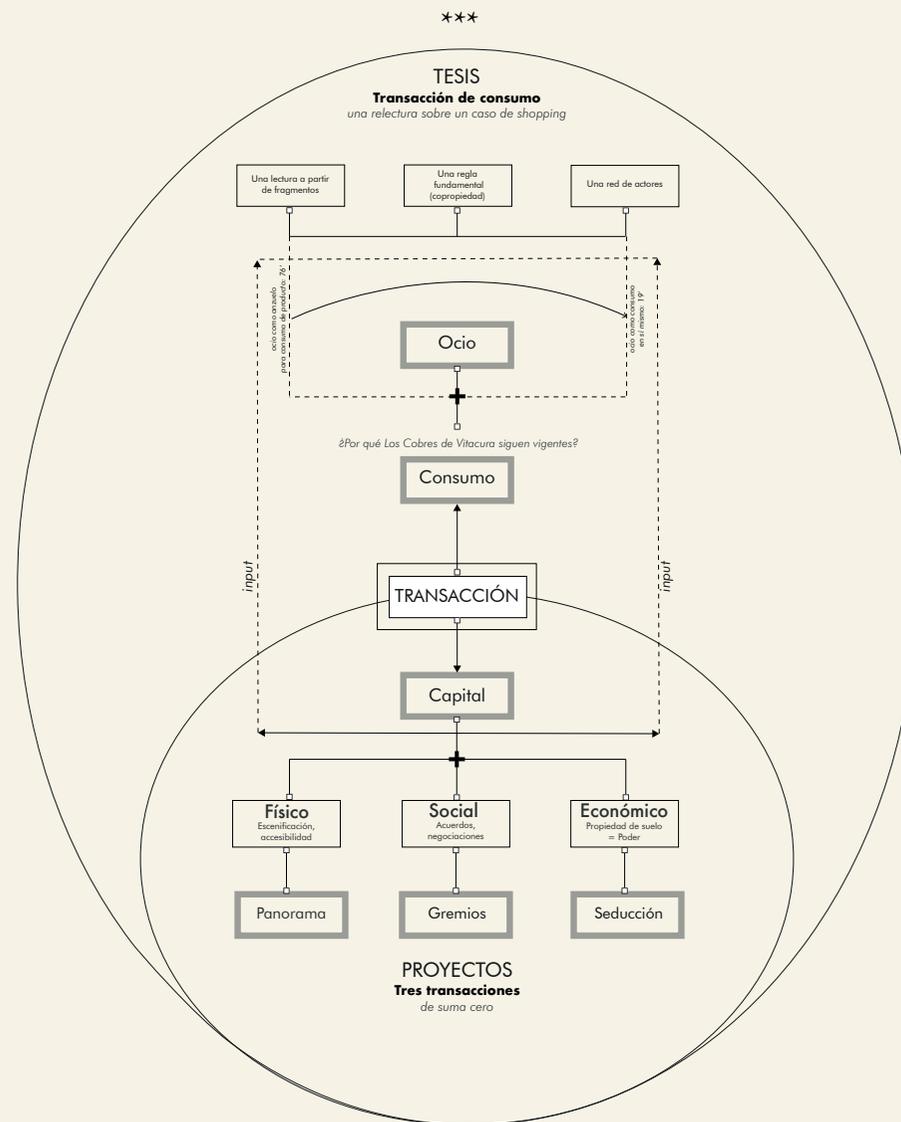
Una primera –quizás intuición– para abarcar lo anterior fue a través de la figura del consumo, creyendo que ello quizás, al ser una figura recurrente a nivel ciudad, permitiría investigar un caso arquitectónico desde una mirada más amplia que únicamente la del edificio mismo. Tal vez revisar aquello, llevaría adjuntas nuevas ideas, ideologías y parte de la cultura de la ciudad.

Por último, algo interesante sería el hecho de que abarcar la investigación de esta manera, significaría que el proyecto/ tesis no iba a resolver ningún problema, correspondería a una manera para entender cómo continuar el análisis. El proyecto

3 Concepto acuñado por Enrique Walker en ‘Lo ordinario’. Editorial Gustavo Gili SL. Barcelona, 2010.

4 Enrique Walker, ‘Lo ordinario’. En: Introducción. Editorial Gustavo Gili SL. Barcelona, 2010. P8.

podría ser *heurístico*^[5] para el análisis, al igual que el análisis para el proyecto.^[6]



5 f. Técnica de la indagación y del descubrimiento; f. En algunas ciencias, manera de buscar la solución de un problema mediante métodos no rigurosos, como por tanteo, reglas empíricas, etc. [rae.es]

6 Denise Scott Brown. ‘En conversación con Enrique Walker’. 2013 (actualizada en 2018). En: ‘Registros de lo ordinario’, Nueva York, 2018. P55.

Una introducción al consumo

“La mitad de la humanidad contamina para producir y la otra mitad contamina para consumir”^[7]

‘La televisión y el mall: las plazas de nuestros días’ es como se titula el artículo para *El mostrador* escrito por el sociólogo *Cristóbal Rovira*.^[8] En aquel escrito explica cómo antiguamente la plaza pública era el lugar donde la sociedad se constituía como tal. Hoy en día los malls tienen la característica de lugar posible para vivir la experiencia de sociedad. Es sustento para la reunión y donde el público se observa. Rovira afirma que en la “actualidad las personas pueden sentirse parte de la sociedad en la medida que asisten al mall”.^[9] Eso sí, “el punto es que estas nuevas plazas apelan a los sujetos más en su condición de consumidores que de ciudadanos.”^[10]

En 2018 un estudio realizado por la *cámara de centros comerciales*^[11] indicaba que en Chile los malls reciben un total de más de 730 millones de visitas al año. Aquel estudio

7 Rem Koolhaas. ‘El espacio basura’. 2002. En: WALKER, Enrique. ‘Lo ordinario’. En: Introducción, Barcelona. Gustavo Gili SL, 2010. P132.

8 Sociólogo del Equipo de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas.

9 [https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2004/06/24/la-televisión-y-el-mall-las-plazas-de-nuestros-días/?php%20bloginfo\(%27url%27\);%20?%3E/cultura](https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2004/06/24/la-televisión-y-el-mall-las-plazas-de-nuestros-días/?php%20bloginfo(%27url%27);%20?%3E/cultura) [revisado el 1 de noviembre de 2019].

10 [https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2004/06/24/la-televisión-y-el-mall-las-plazas-de-nuestros-días/?php%20bloginfo\(%27url%27\);%20?%3E/cultura](https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2004/06/24/la-televisión-y-el-mall-las-plazas-de-nuestros-días/?php%20bloginfo(%27url%27);%20?%3E/cultura) [revisado el 1 de noviembre de 2019].

11 La Cámara Chilena de Centros Comerciales es una asociación gremial independiente y sin fines de lucro, que reúne a las personas jurídicas o naturales propietarias o administradoras de Centros Comerciales.

definía estos edificios como puntos de comercio, entretención y también de encuentro, concluyéndolos como lugares de “panorama ideal”.^[12]

Frente a la potentísima atracción que genera el mall como espacio de recreación, ¿qué ocurre con los centros comerciales de escala de barrio?, ¿padecen de obsolescencia o se transforman en edificios chatarras? La curiosidad que gatilla a esta investigación es el por qué de la vigencia de casos como ellos. Para polemizar desde esa pregunta, este escrito utiliza como caso de estudio a Los Cobres de Vitacura. Pero ¿por qué tener como caso de estudio a Los Cobres dentro de los numerosos espacios comerciales existentes? Lo particular del caso, tiene que ver con que al momento de su construcción, fue o era uno sobre el cual se estaba experimentando con nuevos modelos de consumo (por ende, Los Cobres poseen rasgos de formas heredadas de otros casos); así, en ‘Metamall’ la arquitecta chilena Liliana de Simone lo describía, en cuanto a su significancia, como un “enorme paso en lo que a la línea evolutiva comercial se refiere (...) será un antecedente directo en cuanto a los cambios en el rol del comercio en la periferia”^[13] Además, por ser un caso que esta investigación demostrará, en cuanto a cómo ha transado su tipo de consumo.

12 <http://www.camaracentroscomerciales.cl/2018/08/30/mas-de-730-visitas-anuales-reciben-los-centros-comerciales-en-chile-nota-chv/> [revisado el 1 de noviembre de 2019].

13 Liliana De Simone. *Metamall*. Santiago: RIL Editores, 2015. P250.

Un punto que ya ha sido suficientemente estudiado es la *evolución del comercio*^[14], la intención de esta investigación es leer al caso desde lo que se cree por una transacción de consumo. La transacción desde la que es postulada a Los Cobres de Vitacura tiene que ver en cómo éste transó su tipo de *shopping* –una reacción astuta a los intereses del presente– habiendo variado del *shopping* de productos al ‘vitrineo’ nocturno. Como complemento de lo anterior, en marzo del 2006 el arquitecto chileno Pablo Allard comentaba que: “la consolidación de los malls termina por acelerar la decadencia de los antiguos *shoppings*, y sobreviven sólo aquellos que por ubicación o por estar asociados a supermercados pueden reinventarse y acomodar nichos de mercados u ofertas de barrio”^[15]. La vigencia del centro comercial interesa, además, considerando el acecho constante de la especulación inmobiliaria sobre el sector donde se encuentra el edificio; el cual posee una apariencia –a primera vista– un tanto decaída por su poca ocupación durante el día.

Comprenderemos cómo esta infraestructura de consumo saltó de la venta de productos cualquiera a valerse mayoritariamente de la venta de actividades nocturnas. Hay un tema interesante que se adjunta a ello. En un comienzo Los Cobres poseía una gran pista de patinaje que se imponía como

14 Puede ser revisado detalladamente en *Project on the city II. Evolution* de Rem Koolhaas.

15 Pablo Allard. ‘Vitacura: Testigo de la avenida del consumo a Chile. *Revista ARQ* (62), 2006. P40-47.



espacio de *ocio*^[16] (panorama en tiempo libre o cesación del trabajo). Desde el ocio se atraía al usuario que luego compraba; “sería el primer centro comercial que incorporaría la posibilidad de asociar el entretenimiento a la experiencia de consumo.”^[17] El ocio es el denominador común, que antes se daba como atracción al consumo de productos y que ahora sucede como atracción de consumo en sí mismo. Lo interesante de ello –y a partir de lo cual el estudio de Los Cobres amplía los límites de la curiosidad que motiva a esta investigación– es que desde la figura del ocio (el anzuelo eficaz del consumo) se pueden entender los intereses de la cultura de ocio de la ciudad, siendo que el caso reacciona a la actividad que los usuarios prefieren realizar en su tiempo libre.

El problema por tratar sobre todo lo expuesto es que, como entendíamos anteriormente, una transacción implica ponderar una decisión por sobre otra, para ganar o valorizar algo se debe de ‘perder’ o disminuir otra cosa. En base a esos términos la óptica desde la cual nos adentraremos implica considerar la vigencia del edificio como algo más amplio que la mera construcción (lo físico)^[18]. Entre los capitales de Los Cobres existen algunos en los que parecieran estar

16 Por ocio se entiende: el tiempo libre de la persona y la cesación del trabajo [rae. es]. Se optó por la figura de ocio en lugar de entretenimiento o espectáculo debido a que la actividad a la cual la investigación se refiere corresponde a lo propio del tiempo libre, encuentro social y participación por parte del usuario. El estudio del ocio en la ciudad es de por sí un tema de interés en esta investigación siendo que casi la mayoría de los casos, los espacios de ocio de la ciudad –exceptuando las plazas– se han transformado en eventos de consumo, poca actividad de la ciudad es gratis.

17 Liliانا De Simone. *Metamall*. Santiago: RIL Editores, 2015. P250.

18 En referencia a lo descrito en el prólogo de la investigación en cuanto a lo dicho por Bourdieu.

deteriorados, o bien, en los que pareciera no se explotó todo su potencial, pero donde sí hay alguna de las distintas formas de capital.

Aquellas inquietudes pueden ser cuestionadas desde la pregunta que engloba a esta investigación de: ¿por qué el caso sigue vigente? Para poder entender cómo opera una forma de capital es necesario investigar las mecánicas y lógicas de funcionamiento del lugar. Las distintas capas de información, organizadas como componentes de un sistema mayor de capitales en juego, permiten no sólo entender a cabalidad las lógicas de un lugar, sino también plantear argumentos más sofisticados respecto de cómo realizar la lectura de transacción de consumo.

La arquitecta chilena Soledad Pérez describía en un capítulo de su tesis de magister nombrado como: ‘Obsolescencia 1982-2005: el efecto de los malls’ a Los Cobres como un caso en camino a la decadencia, argumentando “que la creación del Cosmocentro Apumanque marcó el inicio de la decadencia del ‘Shopping Center Los Cobres de Vitacura.’”^[19] Puede ser cierto el hecho de que existen rasgos de inactividad en el caso en estudio, sin embargo, frente a ello, la hipótesis de esta investigación es que no podemos leer la vigencia del caso desde un programa de ocio obsoleto. La gran actividad del caso es evidente en el horario nocturno, panoramas de alcohol, baile e instalaciones para el sexo.

19 Soledad Pérez, Horacio Torrent y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. “Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010”. Santiago, Chile, 2011. P136.

El análisis presenta una postura que considera al edificio a partir de límites más amplios que los de su construcción. Ello da la posibilidad de entender, a partir del edificio, sucesos de ocio y consumo, que en la ciudad –por su escala– se logran apreciar con menor intensidad o en un tiempo mayor. “Se nos ha insistido en que hemos ignorado sistemáticamente el *shopping* durante años”^[20], estudiar aquello permite entender dinámicas sociales y económicas que se dan en una forma física determinada.

20 “We are told we have systematically ignored shopping for years” Chuihua Judy Chung, Jeffrey Inaba, Rem Koolhaas and Sze Tsung Leong. “Project on the City 2”: Harvard Design School Guide to Shopping AA Files, No. 47, 2002. P75

Una lectura a partir de fragmentos

La idea que se persigue en este capítulo consiste en que en el análisis de vigencia se debe leer al edificio como parte de un sistema y no a partir de, únicamente, la construcción como algo autónomo.

Esta relectura la revisaremos, entendiendo al edificio como uno pensado y compuesto a partir de varios fragmentos de casos de consumo, un conjunto conglomerado de partes de otras *tipologías*^[21] comerciales que rondaban a sus tiempos al momento de ser creado. Lo anterior lo exponía ampliamente Liliانا de Simone en cuanto a Los Cobres como: “una hebra programática, es decir, de los usos, podría emparentar al proyecto con aquel ‘vacío sociabilizador’ de los caracoles, en el que, desde las rampas elevadas, las vistas cruzadas de los usuarios conjugaban un nuevo modo de sociabilidad visual a través del consumo.”^[22] Sin embargo, ¿cuál sería el aporte del edificio como caso singular de estudio en cuanto a su edificación? La atingencia de este por sobre otros se deben a su mayor reacción al entorno. El caso se diferencia, pues ha sido afectado profundamente por una amplia red de fuerzas, desde temas económicos, ideológicos, políticos, sociales, entre varios otros. Además, la curiosidad sobre estas –como el arquitecto Humberto Eliash describía al caso– “naves marcianas”^[23]

21 Por tipología se entienden los tipos arquitectónicos; modelos en la categoría de edificios de compra y venta (mall, stripcenter, caracol, etc.)-. De la clasificación 1. f. Estudio y clasificación de tipos que se practica en diversas ciencias. [rae.es]

22 Liliانا De Simone. Metamall. Santiago: RIL Editores, 2015. P250.

23 Liliانا De Simone. Metamall. Santiago: RIL Editores, 2015. P251

se debe al reconocerlas como un caso experimental de una época en la cual se estaban poniendo a prueba una serie de opciones de tipologías para el comercio. Al ser una edificación fuertemente cargada de ideas y conceptos, permite expandir la lectura hacia bordes más amplios que los del mero edificio.

Si bien la intención es de expandir los límites en el estudio de la infraestructura de consumo, entramos, sin embargo, en la duda de frente a qué categoría edificatoria estudiarlo. ¿Debemos leer al caso como un patio de consumo, una suma de 6 caracoles y una barra comercial, frente a qué tipo de administración lo investigamos...? Lo cierto es que es un poco de todos ellos, y es por lo mismo, que lo comprenderemos como una sumatoria de fragmentos.

Reconocer a Los Cobres como un conglomerado de fragmentos supone pensar que quizás aún posee partes vigentes. No podríamos clasificar de obsoleto a un motor cualquiera, por la sola circunstancia de, que tan sólo se le soltó una de sus piezas. Sí es claro una cosa, aspirar a una lectura completa es erróneo en caso de observar un único lado de la moneda, al conjunto desde su apariencia durante el día. ¿Por qué las varias y efervescentes actividades nocturnas que ocurren diariamente no se contemplan para hablar de su vigencia?

Collage de tipologías de consumo

Para leer la vigencia de Los Cobres, este capítulo lo investiga, primero, como consecuencia de una red hechos que influenciaron su construcción. En un contexto en que durante el año 1970 el país se encontraba en crisis económica, luego en el año 1973 con el golpe militar, las políticas del presidente Allende fueron reemplazadas completamente por economía de mercado, en 1975 y en 1976 la economía logra una expansión, acompañada de un brote de optimismo que llevó a economistas a confiar en autoajustes de la economía abierta. Lo anterior dio pie a la creación de nuevos espacios de consumo. El caso estudiado fue gestionado y construido entre los años 1976 y 1977, momentos en los que se inauguraban los últimos caracoles. Aquel contexto, que dio paso a una exploración de tipologías de consumo, fue cómplice del surgimiento del caso 'collage'.

La tipología final, un 'Frankenstein de cobre', la podemos entender en cuanto a una barra de dos pisos y un subterráneo y 6 hongos (cada uno con 12 tiendas en el nivel calle y otras 12 en el piso hundido) las cuales se recorren perimetralmente desde un pasillo que continúa a la vereda pública –similar a caracol– y, desde la cual, es posible asomarse para observar las actividades del patio central –análogo a patio de consumo– (centro desde el cual se organiza el conjunto).

El problema consiste en intentar responder, si efectivamente la composición del 'caso Frankenstein', como un collage de tipologías de consumo, ayuda a entender su vigencia, y si es razón para aún no haber sido absorbido por el mercado inmobiliario, siendo que muchos de sus edificios vecinos ya han mutado a ser densas torres. Su contexto ha descrito una vertiginosa evolución; por estar ubicado en una de las comunas más caras de Santiago, en un entorno comercial, de oficinas y con rápida accesibilidad a la avenida Vitacura, con una conexión expedita a gran parte del mundo laboral de la capital. A primera vista no es un edificio prescindible, podría ser reemplazado. Preguntarse por su vigencia resulta aún más interesante frente a opiniones como lo expresado por el arquitecto Juan Luis Brunetti, colaborador activo del proyecto, quien decía que: “a pesar de su estructura de hormigón armado fue pensado como una feria, un conjunto de construcciones que probablemente no durarían mucho tiempo sostenidas en una estructura liviana.”^[24]

Pero, ¿se pueden desechar las decisiones de diseño que se discutieron para la construcción? Desentenderse de las consideraciones sobre la tipología impediría leer un aspecto importante sobre su vigencia. Sin embargo, surge la pregunta de por qué el conjunto se construyó de la forma en que lo conocemos, siendo que las exigencias de diseño de la época –según su arquitecto– eran de que: la Dirección de

²⁴ Soledad Pérez, Horacio Torrent y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. “Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010”. Santiago, Chile, 2011. P118.

obras de las Condes de la época “proyectaba emplazar tres torres de departamentos de veinte y cinco pisos cada una y de cuatrocientos veinte metros cuadrados de planta por piso: vale decir, mil doscientos sesenta metros cuadrados totales.”^[25] Aquello significaba una primera restricción para un espacio comercial ‘horizontal’ como el estudiado (más aún si consideramos la creación de Los Cobres en una época en que lo acompañaba la presencia de los caracoles comerciales^[26]).

En cuanto a la composición del edificio, el arquitecto comentaría posteriormente: “en esa época en que la ‘ocupación de suelo’ se interpretaba como lo apoyado en el suelo, no lo que se proyectaba desde el segundo piso. Llegué a la conclusión de que debía hacer una obra sobre pilotes, levanté entonces las veredas y bajé el nivel de la llamada ‘ocupación de suelo.’”^[27] La arquitecta Soledad Pérez explica lo anterior, señalando, que la decisión de una tipología tipo ‘palafitos de consumo’ se debió a que el terreno poseía una bajísima ocupación de suelo. La normativa de la época permitía utilizar un 13% del terreno

25 Jaime Bendersky. “Un jardín de palafitos comerciales”. En: CA 18. Centros de intercambio. Santiago: Colegio de Arquitectos de Chile, 1977. P38.

26 Una exposición detallada sobre las tipologías de consumo de la época donde se menciona que: “a principios de los sesenta en Santiago apareció la tipología de caracol con el proyecto Nueva Los Leones del ingeniero y arquitecto boliviano Melvin Villaroel” se puede encontrar en la investigación de Soledad Pérez, Horacio Torrent y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. “Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010”. Santiago, Chile, 2011.

27 Gabriel Bendersky arquitecto. “Editorial FAU”. Santiago de Chile 1999. En: PÉREZ, Soledad; TORRENT, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. “Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010”. Santiago, Chile, 2011. P102.

de 13.104 metros cuadrados, tal cifra sólo permitía construir 1.703 metros cuadrados. El ‘Frankenstein de cobre’ posee 9.315 metros cuadrados construidos, cumpliendo con un porcentaje de 12,9%.^[28]

El hecho de ahora poder entender al caso bajo la figura impuesta de collage no debe de finalizar en una conclusión restringida a la forma. Lo que interesa del conjunto, como maraña de partes de consumo, tiene que ver con las herramientas con las que este se carga para promover y hacer efectivo el *shopping* y, por ende, el consumo. Así, por ejemplo, la observación desde los pasillos, tipo balcón, era una actividad colaborativa a la acción de compra, la extensa circulación perimetral tuvo intenciones de someter al usuario a un recorrido desde el cual tuviera que pasar por más de un local. La organización de las tiendas en los 6 ‘hongos’ de planta redonda tenía el propósito de aumentar el perímetro de vitrinas y de esta manera colaborar con el consumo, y así varios otros. Analizar al caso desde los varios fragmentos que lo componen, permite además, ir entendiendo las afluencias desde las que el edificio se carga, y que por ende impide analizarlo como una entidad aislada.

28 Soledad Pérez, Horacio Torrent y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. “Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010”. Santiago, Chile, 2011. P102.

Variaciones de uso

Para entender la vigencia del “Jardín de palafitos comerciales”^[29] (Los Cobres de Vitacura), es necesario considerar las variaciones de uso que este ha tenido a lo largo del tiempo. El problema por investigar es cómo releer la vigencia a partir de los intereses del presente. Lo anterior, implica a investigar si la evolución del caso ha sido lo suficientemente atenta al contexto de consumo, y así adaptar sus programas de ocio, a los intereses más recurrentes de la época. Interesante resulta el hecho de investigar la vigencia del caso comercial en cuanto a una adaptación de sus programas de ocio. Aquello debido a que permite visualizar la enorme red de influencias que el edificio supone y a la cual es constantemente sometido. Preguntarse sobre la vigencia del edificio en el presente requiere cuestionarse profundamente, en orden a cómo él se ha adaptado.

Así, por ejemplo, la actividad social de los primeros años de ‘Los palafitos comerciales’ se caracterizaba por una efervescencia en su pista de patinaje donde los visitantes reconocían los patines de los amigos y amigos recién comprado en alguno de los locales -publicidad gratuita si se quiere-. La moda correspondía a un motivo de deseo, reconocimiento, y por lo tanto, de motivo social. La curiosidad sobre la vigencia de Los Cobres puede ser investigada –si se presta atención– según las adaptaciones que el programa de ocio del caso ha

29 Opinión transcrita de la serie ‘Diálogos’ de la revista CA 18 (1977), tópico 10, primera parte, ‘Centros comerciales de intercambio’. En: Liliana De Simone. Metamall. Santiago: RIL Editores, 2015. P252

demostrado variar a lo largo del tiempo. Por ejemplo, hacia el año 2005, la pista de patinaje se cubrió por una estructura ajena al conjunto para un restaurante. Asimismo, otras variaciones ocurrieron en el antiguo Cine ‘Chilefilms’ (cine que antes había ahí), en donde la empresa de cine comentaba que: “en los últimos años hubo un cambio en los hábitos del público. Ahora la gente prefiere ir a cines que alrededor concentran más servicios.”^[30]. En el 2009 el cine varió a lo que hoy conocemos como el ‘centro cultural Amanda’ (discoteque). Si bien los atractivos de la pista de patinaje o el cine fueron ‘furor de la época’ no sería correcto revisar la vigencia actual a partir de aquellas actividades.

¿Es posible diagnosticar al caso como obsoleto desde el punto de vista del usuario de los años setenta? Evidentemente no, en ‘The consumption reader’ se expone el enfoque de Bordieu, “para quien el consumo está directamente relacionado al estilo de vida y la estructura de clases, postulando que la clase social define el gusto y las decisiones de consumo que refuerzan la posición social.”^[31]. Las variaciones del caso van

30 EL MERCURIO. “MULTICINE Vitacura será un centro cultural a fin de año.” En: Espectáculos, Santiago de Chile. 5 de junio de 2008. En: PÉREZ, Soledad; TORRENT, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011. P138.

31 Pierre Bordieu. “Outline of a Theory of Practice.” Cambridge y Nueva York. Cambridge University press. 1977. En: PÉREZ, Soledad; TORRENT, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011.



acompañadas de las variaciones de los intereses de los usuarios. Sin embargo, acá llegamos a otro cuestionamiento de fondo: a pesar de haber planteado la variabilidad de Los Cobres en una época anterior, cabe también preguntarse ¿frente a que hecho concreto podemos leer la vigencia del caso en el presente? Hablar de un edificio que se ha podido adaptar a los intereses de la época presenta el peligro de suponerlo como vigente desde lo que podría llegar a ser, en lugar de lo que realmente es.

Aquí es donde se pone en la mira a un punto fundamental. Diagnosticar de obsoleto –en el presente– al edificio es correcto, si ello se considera desde la postura del personaje contemplado en cuanto a los primeros años del caso. Si bien lo anterior es cierto en algunos aspectos, aquel problema no contempla el hecho de que la cultura de ocio varió. Lo evidente es diagnosticar un decaimiento del conjunto en cuanto a un poco cuidado de sus espacios comunes o pocas visitas durante el día. Un hecho cierto es que durante la noche el ‘centro cultural Amanda’ opera de martes a sábado, recibiendo muchas veces a un público de más de 1.000 personas por evento. A su vez, el stripclub, opera de lunes a domingo teniendo un promedio de visitas de 300 personas diarias. Ambos poseen, muchas veces, clientes compartidos –también con el bar–, siendo, además, que su patio hundido opera perfectamente como antesala para quienes optan por quedarse fuera de la actividad que ofrecen los recintos. Como argumento de la vigencia del edificio se propone leerlo a partir del entendimiento de que su variación de horario es absolutamente opuesta a la de los años 80’s. El caso se adaptó a un uso mayoritariamente nocturno. Las tiendas que –en

el presente–operan durante el día son sólo reminiscencias del pasado que pueden subsistir como parásitos del negocio nocturno. Ahí no está la vigencia. La validez del caso debe de analizarse en cuanto su adaptación hacia una suerte de barrio rojo.

Lo que antes era la moda sobre patines, es ahora la de la actividad nocturna. Las adaptaciones del conjunto y de los intereses de los usuarios es un punto que debe ser comprendido desde la consideración de un cambio de foco del consumo (una transacción). De ello podría argumentarse que, si bien antes el ocio tenía por fin hacer caer al usuario en la compra de un producto, ahora el ocio se consume como ocio y nada más. Existe un peligro si leemos la vigencia de Los Cobres desde un tiempo pasado que contamine nuestra postura actual, tornándola en obsoleta.

El juego: del ocio al consumo

La idea de *juego* por la cual es planteada la tesis sobre la vigencia de Los Cobres, apela a investigarlo como una máquina que transforma el ocio en consumo. La perspectiva desde la cual se propone el análisis tiene que ver con el edificio en cuanto a una conexión dinámica y variable, de varias cosas y temas. Para permitir una lectura consciente y no superficial sobre la vigencia de Los Cobres, es necesario dejar de describir al edificio de consumo como una caja en la que entran y pasan cosas, y entender que son pasos de asociaciones entre muchos aspectos ajenos a la construcción. La pertinencia desde la que se propone analizar al edificio exige entenderlo, también, desde la cultura de ocio actual de la ciudad. Siendo el ocio una actividad por el cual se comienza a cobrar en todo momento. Aquello al punto de ya no poder hacer nada gratis en la ciudad sin evadir un pago, un consumo continuo y permanente.

Si bien lo evidente sería leer a esta ‘máquina de consumo’, desde su vigencia, en oferta y demanda, de compra y venta de productos, es necesario considerar que la cultura del consumo es mas bien regida desde la consideración de que “una verdadera teoría de los objetos y del consumo se fundará no sobre una teoría de las necesidades y de su satisfacción, sino sobre una teoría de prestación social y de la significación.”^[32]

32 Jean Baudrillard. “La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras.” Plaza y Janés editores. Barcelona, 1974. En: PÉREZ, Soledad; TORRENT, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magister en Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011. P24.

Lo fundamental será investigar al edificio como una máquina que transforma el ocio en consumo.

Eso si, ¿podemos prescindir de la identidad de la cultura para leer al edificio? Desechar lo anterior sería desentenderse de parte importante de la complejidad del caso. En la época de la creación de Los Cobres la gente comentaba: “El fin de semana este centro comercial se ve realmente invadido por el público. Y los locales saben realmente como atender a su clientela, les ofrecen pisco-sour, martini, etc... y hasta para picar.”^[33] El lugar era descrito como: “tiendas realmente lindas y muchos locales comerciales juntos (...) lo que implica poder comparar precios, sin tener que ir a otros lugares.”^[34] Sin embargo, ¿cuáles son los mecanismos efectivos de esta máquina de consumo para transformar el ocio en consumo en el presente?

Aquí es donde se tiene entre manos un tema crucial: la incorporación del concepto de *shopping* al proyecto provocó un cambio importante en el comportamiento de los usuarios. Aquello a partir de lo que se conoce por el *efecto*

33 EL MERCURIO. “CÓMO son los nuevos centros comerciales.” En: El Mercurio. Santiago, Chile. Jueves 19 de noviembre 1979. C12. En: PÉREZ, Soledad; TORRENT, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magister en Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011. P128.

34 EL MERCURIO. “CÓMO son los nuevos centros comerciales.” En: El Mercurio. Santiago, Chile. Jueves 19 de noviembre 1979. C12. En: PÉREZ, Soledad; TORRENT, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magister en Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011. P128.

gruen^[35]. Aquel efecto, a partir del cual los usuarios terminan consumiendo cosas fuera de lo que eran sus intenciones previas. Al visitante se le atrae, y luego, finaliza consumiendo algo que no contemplaba en sus planes iniciales. Desde el concepto anterior se puede comprender parte de la vigencia de la máquina de consumo, en cuanto a que en ella sí ocurre un vitrineo de experiencias nocturnas en el que el consumidor padece el efecto desde una procesión de consumo, donde el usuario cede a una secuela de gastos de compra. Ello descrito por el paso secuencial desde el bar, a la discoteque, al patio (como extensión de la pista de baile para quienes no les bastó la larga noche), al stripclub y luego –quizás– a algún motel fuera del conjunto con alguna de las trabajadoras del stripclub. De esta manera localizamos el argumento de necesitar una lectura atenta a cómo esta máquina ha reaccionado a la cultura de ocio actual –de *shopping*–, y sólo, desde esa perspectiva, preguntarse sobre su vigencia, desde la consideración del consumo.

La máquina comercial fue en su momento lo suficientemente hábil como para seducir a sus usuarios a comprar productos, aunque ellos no lo quisieran en una primera instancia. En el presente lo es desde el consumo nocturno. Aquello desde una serie de artefactos fantasmas para quien compra, es seducido y cae en el efecto. En cuanto al ocio, se puede complementar con lo que Mikhail Bakhtin indicaba

35 Jeffrey Harwick. “Mall Maker, Victor Gruen, architect of an American dream.” University of Pennsylvania Press. Filadelfia, Estados Unidos. En: PÉREZ, Soledad; TORRENT, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011. P32.

en cuanto a que “después de la desaparición del carnaval, la experiencia en el siglo XIX adquiere un carácter de ‘cámara privada’ para un espacio cerrado y privatizado.”^[36] Otra cosa similar a lo anterior es expuesto por el arquitecto neerlandés Rem Koolhaas quien decía de la

“Tecnología de lo fantástico: una conspiración permanente en contra de las realidades del mundo exterior (...) se disfraza de la tecnología pragmática. La parafernalia de la ilusión que acaba de subvertir (...) hasta transformarla en un paraíso artificial (electricidad, aire acondicionado, tuberías, telégrafos, vías y ascensores).”^[37]

Los anteriores son ejemplos desde los cuales es posible entender al edificio como una máquina capaz de transformar –en el caso de Los Cobres– el ocio en consumo. El ‘nuevo’ *shopping* logra dar un salto eficaz del ocio al consumo, regido por un poderío nocturno. El gran truco no es más que el sigiloso camuflaje bajo el seductor disfraz del ocio nocturno.

36 «Mikhail Bakhtin indicates that, after the disappearance of carnival, experience in the nineteenth century acquires a “private chamber, character for an enclosed and privatized subject.” Mikhail Bakhtin. “Rabelais and His World”, trans. Helene Iswolsky (Cambridge: MIT Press, 1968. En: CRARY, Jonathan. “Géricault, the Panorama and Sites of Reality in the Early Nineteenth Century,” Grey. Room 9. P9.

37 Rem Koolhaas. “Delirio de Nueva York.” Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona. 2004. P62-87.

Una regla fundamental

Luego de haber expuesto el sistema del caso como un collage de partes de otros edificios de consumo, en cuanto a tipologías y modos de administración, ahora es necesario investigar la causa principal del funcionamiento del edificio desde sus inicios hasta ahora; lo cual acá se postula se debe a una regla fundamental imperante en la administración. El análisis en este capítulo se plantea desde una única regla, la cual se estima como la esencial en cuanto a la dinámica de uso: *la ley de copropiedad inmobiliaria*^[38]. Asimilando, además, a la regla como restricción o condición determinante para el tipo de *juego* en Los Cobres, una ‘cancha de consumo’.

Eso si, ¿en qué sentido la regla coopera en la discusión sobre la vigencia del caso? La arquitectura puede ocuparse de plantear la forma del *juego*, pero si omite el diseño de sus reglas, el *juego* se puede dar de cualquier forma. Examinar aquella regla, se cree, impulsará a descubrir las alianzas, negociaciones, acuerdos y razones del funcionamiento.

La ley de copropiedad inmobiliaria 19.537 se presenta como ‘horizontal’^[39]. Sin embargo, el valor de voto dicta mayor consideración de opinión para quien posea mayor espacio de propiedad (más metros cuadrados de local). Lo anterior influye en que cualquier modificación del espacio común debe de tener un porcentaje de acuerdo superior al 75% de los propietarios.

38 Última modificación: LEY-20296 23.10.2008.

39 Por horizontal se refiere a la igualdad de condiciones para todos.

De esta manera localizamos el argumento, de entender a la regla como algo más que un mero instructivo, conteniendo ella una idea implícita de poder. En tal sentido, la forma de la regla fundamental debe ser leída como una influyente en la formación, las dinámicas del *juego* sobrepasan la razón de elección, son también condicionadas.

Tablero y escenario

Las reglas de la ‘cancha de consumo’ poseen una aseveración doble según el tipo de ‘jugador’. Opera a modo de tablero -uno de cualquier *juego*- para los vendedores o propietarios, posición en los que estos van operando en pos de declaraciones de normas de lo que se les permite o no hacer en el *juego* de venta. A su vez, quienes visitan o consumen se someten a una secuencia de reglas evidenciando al caso como un escenario sobre el cual los consumidores participan, regulados por una suerte de guión de posibilidades.

La ley de copropiedad señala y reconoce en su artículo primero el dominio exclusivo a favor de distintos propietarios. Lo anterior conlleva a que el caso funcione análogo a un grupo de accionistas con distintos niveles de propiedad y, además, protege al ‘tablero/escenario’ siendo que si alguna entidad quisiese comprarlo tendría que comprarle individualmente a cada uno de los 146 dueños actuales. A diferencia de, por ejemplo, la administración de el mall –en donde el control y administración de venta se debe a un único dueño, quien controla a su gusto el mundo de consumo que posee– Los Cobres, al poseer más de un dueño, necesita incorporarse a

un *juego de acuerdos*.^[40] Aquellas pautas para quien vende son también comandadas por las condiciones de compra desde las cuales se seduce al visitante a comprar, en una suerte de trama de posibilidades mediante las cuales el ocio se transforma en consumo. Sin embargo, ¿cuál es el hecho concreto desde el cual la regla de copropiedad hace eficiente el paso del ocio al consumo?

Como en todo *juego* la posibilidad de entender o estudiar las reglas, permite comprender con mayor claridad las dinámicas de competencia, intenciones de los participantes y, por sobre todo, medir la actividad. Al poseer el mecanismo de administración basado en la regla de propiedad común se vislumbra el hecho de que, ante una posesión común, exista la necesidad de acuerdos y, por ende, de una comunidad de venta. El leer la regla apunta más allá del hecho de que tan sólo se puede participar desde la mera regulación de acuerdos. Esta lectura también permite que la entendamos desde un cierto grado de manipulación y control, en atención a que:

La arquitectura gobierna la conducta –mediante el poder– a través de redes y normas, marcos de acción y posibilidades que fluyen a través de todas las escalas; desde el cuerpo hasta el hogar, la ciudad y el mundo, a manos no sólo del estado sino también de individuos e instituciones (...) ‘Governmentality’, el concepto que el filósofo

40 ‘Juego’ especificado en un grado de detalle mayor en el reglamento de copropiedad (establecido particularmente por cada edificio inmobiliario). Se optó por la idea de juego en lugar de mecanismo considerando que el primero puede comprender al segundo, además, interesa el juego por tener la capacidad de incluir participantes sociales (usuarios), físicos (limitaciones del edificio) y económicos (efecto de consumo).

Michael Foucault desarrolló para describir la combinación de protocolos, reglas, estructuras e instituciones a través de las cuales se cultiva y canaliza nuestro deseo de ser gobernado. En lugar de enmarcar la gobernanza únicamente desde las actividades del estado, Foucault y otros han mapeado una serie de mecanismos que median el poder para regular nuestra conducta, abarcando prácticas y mentalidades cotidianas junto con protocolos administrativos y procedimientos organizacionales.^[41]

De esta manera localizamos nuestro argumento del condicionamiento de la regla a la imagen del edificio. La regla confluye en generar un escenario específico en cuanto a que cada propietario venda lo que se le plazca según lo que cree por demanda de las intenciones del usuario. El usuario termina percibiendo el sistema de consumo en cuanto al edificio cargado de temáticas.

La imagen del conjunto ha sido capaz de variar para que el caso pase a ser entendido desde –lo que es ahora con mayor fuerza– un *shopping* nocturno. Como de noche el patio opera perfectamente como antesala para los masivos

41 “Architecture governing conduct –mediating power– through networks and norms, frames of action and possibility that flow through all scales from the body to the home to the city to the globe, at the hands of not just the state but also individuals and institutions (...) ‘Governmentality’, the concept that the philosopher Michael Foucault developed to describe the combination of protocols, rules, structures, and institutions through which our desire to be governed is cultivated and channeled. Rather than frame governance only through the activities of the state, Foucault and others have mapped an array of mechanisms that mediate power to regulate our conduct, encompassing everyday practices and mind-sets along with administrative protocols and organizational procedures.” AGREGATE. “introduction” & OSMAN, Michael, “Preserved Assets”. En: *Governing by Design: Architecture, Economy, and Politics in the Twentieth Century*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. 2012. P70.

clientes, el dueño nocturno no se inmuta por invertir en él. La apariencia diurna de Los Cobres podría conllevar a una apreciación errónea sobre el funcionamiento. Lo cierto es que la estrategia de consumo utilizada por el comercio nocturno es más que hábil, al lograr hacer que el *juego* suceda en la manera que él lo desea.

Restricción y provocación

Las reglas pueden ser vistas como restricción, impedimento o condicionante hacia una determinada acción, y como provocación hacia una nueva. Aquí interesa el cómo la regla puede llegar a provocar un tipo de funcionamiento. Dado que, como entendíamos anteriormente, la restricción supone una idea de poder. El poder implícito que otorga la regla le da mandato a unos pocos (parecido al mall que posee uno o pocos dueños). Es por ello que resulta importante la lectura de vigencia en cuanto al aspecto nombrado.

Así como en un *juego* cualquiera, la imagen por la cual lo reconocemos viene dada por una dinámica no visible –la regla– de manera análoga lo haremos con la ‘cancha’ que estamos investigando. Esa imagen final, es lo que acá se cree es dada por la provocación de una restricción. En el intento de realizar una nueva lectura de vigencia, de nuestra ‘cancha de consumo’, comienzan a entenderse las razones de asociaciones, programas predominantes, razón de la mayor frecuencia de usos en determinados horarios y entender el punto de vista sobre el cual se debe de estudiar al conjunto.

Si bien, como comprendíamos, el artículo primero de la ley de copropiedad (que define a esta misma como el dominio exclusivo a favor de distintos propietarios), adjunta una idea de poder desde la cual el resultado del funcionamiento del sistema termina siendo análogo al modelo de accionistas de una empresa. Los Cobres se aprecian como una distribución de células de comercio de tamaño mayoritariamente equivalente. Lo cierto es que ellos están distribuidos, en cuanto a su propiedad, en un 23% correspondiente a un dueño particular –el comercio nocturno– y un 2% no afectado o interesado en los espacios comunes^[42]; por lo tanto, el veredicto de administración lo decide el dueño de la noche (aquello referido a lo mencionado anteriormente en cuanto a que cualquier decisión sobre el espacio común debe de ser ascrita a un 75% de aprobación). Pese a ser un sistema de propiedad compartida, es un hecho que la mayor cantidad de suelo equivale a mayor poder. En Los Cobres, la mayor propiedad la poseen los programas de discoteque, bar y stripclub. La restricción (la regla del *juego*) –de apariencia inocente– confluye en un mecanismo de poder sobre la imagen que se da del conjunto.

La pregunta que recae cuando ponemos atención a la regla es ¿cuál es el hecho concreto que nos permite discutir sobre la vigencia desde la restricción y provocación? En caso de hacer una lectura poco atenta sobre la restricción y provocación en Los Cobres se corre el peligro de atenerse al edificio como ente aislado. Fácil sería caer en una discusión

⁴² Aquella información proviene de entrevistas personales hacia los dueños de las tiendas y comentarios del administrador del conjunto quien expresó que aquellos propietarios no asisten o manifiestan descontento en las reuniones ordinarias.

de obsolescencia si lo analizáramos en cuanto a su apariencia durante el día. De la vigencia del conjunto hemos entendido cierta inteligencia a reaccionar a los programas de ocio de la cultura actual, aquello es aún más interesante según un artículo publicado a comienzos de este año por la revista médica británica *The Lancet*, la cual encabezaba la cifra de que: Chile superó en un 40% el promedio mundial de consumo de alcohol; concluyendo además, que se prevé un aumento de un 22% per cápita en la ingesta de bebidas alcohólicas para el 2030.^[43] Complementado con lo anterior, la ‘cancha de consumo’ debe ser leída desde su apariencia y figura de ocio atrayente hacia miles de usuarios desde el programa de ocio nocturno; aquel regido y administrado por la pandilla del alcohol, las drogas e instalaciones para el sexo. Sin embargo, no se pretende concluir sobre la vigencia de esta ‘cancha’, únicamente, como aquella que es dependiente de la actividad nocturna. El peligro de una lectura del edificio como una entidad aislada puede ser fácilmente resuelto si lo leemos como el necesariamente sensible a detectar el ocio predominante de la cultura sobre la cual habita, y que a partir de ello se organiza. De esta manera llegamos al entendimiento de que una lectura desde la restricción como provocación de una apariencia de consumo permite, además, reconocer dinámicas de la ciudad influyentes sobre la ‘cancha de consumo’ a partir de los intereses de la cultura de ocio actual.

⁴³ https://www.cnnchile.com/pais/chile-supero-40-porciento-promedio-mundial-consumo-alcohol_20190509/ [consultado el 23 de diciembre de 2019]

La vigencia, leída desde la restricción, debe ser a partir de una visión atenta a la complejidad e inmensidad de factores que inciden a la ‘cancha’. El diagnóstico de obsolescencia o vigencia debe considerar, en cuanto a lo dicho por el matemático y filósofo inglés Alfred North Whitehead, de evitar un mero análisis verbal dentro del límite del diccionario, prefiriendo apelar a una visión directa de esforzarse por indicar su significado mediante una mayor apelación a situaciones que promuevan tales ideas específicas.^[44] Calificar como obsoleto o vigente a un edificio comercial debe incluir una visión amplia hacia lo que se intenta analizar según su expiración. La lectura de vigencia, investigada desde la restricción, consiste en detectar cómo las dinámicas de esta ‘cancha’ se han podido adaptar a los intereses de ocio de la época, y desde ello lograr el consumo. La administración es lo que constituye el punto central de la regla. La formación precede a la forma del sistema de consumo –el edificio–.

⁴⁴ Whitehead. *Modes of Thoughts*. Sin información de año y editorial. Citado de: LATOUR, Bruno. “How Better to Register the Agency of Things”. *Yale Tanner Lectures*, Given at Yale University, 26th and 27th of March 2014. P174.

Condiciones: Más allá del trazado

Frente a la concepción de la edificación a partir de, únicamente, los bordes que ella comprende, se analiza – ahora– como una entidad con límites que exceden a los del trazado mismo de la construcción. Si lo primero supone a la arquitectura como un sistema cerrado en sus propias delimitaciones, lo segundo supone al edificio como la punta del iceberg necesariamente contaminado, un ‘campo’ más amplio. La inquietud por investigar los límites del edificio, más allá de lo que el trazado delimita, busca entender a Los Cobres de Vitacura (el campo de consumo) como influenciado. De ello, una primera influencia corresponde al hecho de que durante años de la dictadura se aplicó toque de queda, que permitía la utilización de espacios públicos únicamente hasta las 9 de la noche. Eso significó que el uso de las plazas y calles perdiera fuerza prefiriéndose la utilización de espacios privados en el tiempo libre, debido a que se encontraban resguardados sin preocupaciones de peligro. El espacio se adecuó para recibir jóvenes niños y adultos en su tiempo de ocio, y de manera paralela potenció la creación de espacios de consumo seguros y controlados, que no buscaban sólo cumplir el abastecimiento de bienes de necesidad básica, sino que se enfocaron en ofrecer entretención y *shopping* relacionado al consumo.^[45]

45 Soledad Pérez, Horacio Torrent y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. “Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010”. Santiago, Chile, 2011

A su vez, la fuerza normativa dictaminada por el PRIS de 1960 planteó un desarrollo urbano expansivo, que generó nuevos barrios residenciales en la periferia desprovistos de equipamiento, y la construcción de grandes paños de vivienda suburbanos, lo que fue intensificado por la liberación del uso de suelo a partir de los primeros años del gobierno militar. Santiago se pobló de proyectos inmobiliarios que crearon tejido urbano exclusivamente residencial, olvidando las necesidades de equipamiento para la comuna de Las Condes (ubicación del caso de estudio).^[46]

Pero ¿de qué manera el caso de Los Cobres se hace partícipe de la red del tiempo actual? Lo particular de este ‘campo de consumo’ corresponde a que este opera inteligentemente en cuanto su comercialización por una atracción de ocio, para lo cual debe ser capaz de entender la demanda del programa de ocio imperante en la cultura actual. Sin embargo, acá aparece otro cuestionamiento: ¿a partir de qué hecho de ocio podemos validar la vigencia del ‘campo de consumo’ en la actualidad habiendo casos de alta eficiencia de consumo como el mall?

46 En cuanto a otros hechos históricos, una última evidencia de influencias ajenas al edificio se encuentra en lo que fueron las infraestructuras de gran escala: Metro San Pablo y Moneda inaugurados en 1977, luego Salvador y Escuela Militar en 1980. La primera etapa de construcción del metro tuvo implicancias en la evolución del comercio del país, considerando que su construcción a tajo abierto en el sector alteró el desarrollo comercial de la zona al imposibilitar el acceso a los locales por la Alameda. Lo inmediato de ello fue que potenció el desarrollo comercial en Providencia. Sin embargo, en su segunda etapa –luego de lo sucedido– los comerciantes se vieron amenazados considerando que el sector se vería afectado. Lo anterior conllevó a migraciones comerciales iniciándose un fuerte desarrollo comercial en el sector oriente de Santiago. Aquellas evidencias son un primer aspecto del sometimiento del edificio a afluencias previas a su creación, propias de razones extensas, a un campo de entendimiento más amplio que la propia complejidad del edificio.



Aquí surge un dilema importante: o nos atenemos a las consideraciones de eficiencia comercial de productos o lo hacemos desde la óptica que esta investigación propone. Si bien es posible constatar la existencia de otros modelos de consumo eficientes, el caso en estudio es presentado bajo la particularidad única desde la cual esta investigación lo analiza como consumo de 'ocio nocturno'.

El peligro de no saber leer la vigencia del edificio puede ser fácilmente resuelto si analizamos al conjunto más allá del trazado que el edificio supone. La vigencia no se plantea en cuanto a su característica de compra y venta de cachureos o programas cualesquiera que operen durante el día. La característica principal del programa vespertino (programa de utilidad predominante por miles de usuarios en casi todos los días de la semana y de eficiencia comercial) es que coopera a entender la ramificación del sistema de consumo a límites más amplios que los del propio edificio. Los muros efectivos del edificio se constituyen desde la escala múltiple comprendido por una serie de aparatos tales como teléfonos celulares, redes sociales, ideologías, intereses, modas y muchos otros que extienden los límites visibles de las vitrinas. Cuando los científicos sociales hablan de lo social lo describen como: "el conjunto de vínculos que, luego, podrán ser puestos en *juego* para explicar algún otro fenómeno. Este uso del término no tiene nada de malo mientras designe lo que ya está ensamblado, sin hacer supuestos superfluos acerca de la naturaleza de lo

que está ensamblado.”^[47] A partir de lo anterior el filósofo, antropólogo y sociólogo francés Bruno Latour introduce su libro argumentando la agencia de las cosas en paralelo al de las personas. Desde ese punto de vista el argumento corresponde a que la transacción de consumo trasciende la escala del edificio llegando a la escala de lo múltiple, mediante el cual opera la atracción de ocio, la cual es transada en consumo a través del *shopping* nocturno. En una idea de ocio se nos hace partícipes del consumo transado donde nos terminamos cobrando entre nosotros mismos, los usuarios. El edificio tan sólo opera estableciendo la relación.

47 Bruno Latour. Reensamblar lo Social, una introducción a la teoría del actor-red. Primera edición, Editor Manantial SRL, Buenos Aires. 2008. P13.

Una red de actores

Por mucho tiempo la arquitectura se pensó como *conductista o disciplinaria*^[48]. Eso suponía al arquitecto como decidor de lo que se podía o no hacer en el edificio. El gran problema de la afirmación anterior es que aquello omitía la amplia participación de actores (políticos, sociales, económicos, etc.) tomando en cuenta, únicamente, al edificio físico. Dicho lo anterior, es entonces que la investigación sobre actores resulta necesaria, el perseguir una lectura consciente sería de absoluta ingenuidad de no considerarse los factores que condicionan a la arquitectura en cuanto a su uso, crítica y operación diaria. Una vez más, evadir la consideración comentada sería partir desde una postura superficial.

Si bien todos sabemos que el conjunto de por sí supone reglas de uso que determinan el funcionamiento propio del edificio, es necesario también, reconocer que las condiciones expanden los límites de la tecnología edificatoria. A partir de lo dicho por el arquitecto español Andrés Jaque, ésta investigación postula que el sistema no está configurado, exclusivamente, por el edificio propiamente tal –su trazado– si no que más bien por una asociación de dispositivos diversos que interactúan para producir un ecosistema inter escalar de sujetos e identidades heterogéneas.^[49] Pese a la diversidad de temas, estos recaen

48 Una amplia exposición sobre la arquitectura conductista o disciplinaria puede ser encontrada en: Michel Foucault, “Discipline and Punish”. New York: Vintage Books, 1995.

49 Andrés Jaque. “Office for Political Innovation. En: Calculable”. ARQDOCS. 2017.



en el actor (Los Cobres de Vitacura) estudiado y son capas fundamentales para que podamos visualizar su vigencia como caso de consumo.

A pesar de lo dicho ¿se pueden desestimar fácilmente la red de actores? Si la integración participativa del edificio a un contexto constituye el núcleo de nuestra disciplina, pasar por alto a la red involucrada supondría desentendernos de lo que todos remitimos por ser parte de la profesión. Sin embargo, acá recae un cuestionamiento importante ¿En base a qué época leemos a los actores?

Acá nos encontramos en una disyuntiva vital: o nos atenemos a leer al edificio desde un actor fijo y común desde el que siempre se lo pensó, o según una perspectiva actual; entendiendo que los actores deben de ser estudiados constantemente como dinámicos. De esta forma localizamos el argumento de este capítulo, entendiendo que los actores son permanentemente variables y de una condición más amplia a la de la física del edificio. Desde ello, la vigencia de Los Cobres podría ser estudiada desde una red amplia y actual, emprendiendo con eso una conversación desde una postura propia –desde nuestra disciplina– del edificio de consumo como aquel que reacciona a factores ajenos al edificio mismo.

La postura presentada no está en contra del actor de los 80's (momento de la construcción del conjunto), sino que se antepone a eso, postulando la necesidad de una lectura amplia y dinámica permitiendo repensar la vigencia de Los Cobres. Así, por ejemplo: Andrés Jaque es bastante enfático cuando se refiere a la Arquitectura como instrumento político diciendo que: un tema permanente que ha resurgido con fuerza tras la crisis del 2008 es la relación entre arquitectura y política aunque, sin embargo, ha sido poco lo que se ha discutido sobre los instrumentos efectivos que posee la arquitectura para incorporarse a esa discusión.^[50] Jaque además decía: “este tema es importante, porque creo que la arquitectura siempre debe reconocer que actúa en colaboración y por reacción a otras entidades y proyectos.”^[51] Finalmente, concluye en su escrito comentando, lo que Lefebvre decía en cuanto a que la arquitectura es la proyección en el espacio de las estructuras sociales existentes y que difícilmente pueden ser transformadas. Aunque sí puede contribuir a su transformación al desvelar posibilidades.^[52] El ejemplo anterior no peca por alejarse de la discusión arquitectónica hacia algo más sociológico. Es más, la sociología es considerada –en este capítulo– desde la redefinición propuesta por Bruno Latour “no como la ‘ciencia

50 Andrés Jaque y Enrique Walker, “La Arquitectura Como Instrumento Político: Andrés Jaque Y Enrique Walker En Conversación.” ARQ 2017, no. 96. 2017. P16.

51 Andrés Jaque y Enrique Walker, “La Arquitectura Como Instrumento Político: Andrés Jaque Y Enrique Walker En Conversación.” ARQ 2017, no. 96. 2017. P26.

52 Andrés Jaque y Enrique Walker, “La Arquitectura Como Instrumento Político: Andrés Jaque Y Enrique Walker En Conversación.” ARQ 2017, no. 96. 2017. P27.

de lo social, sino como el rastreo de asociaciones.”^[53] Tanto Jaque como Latour proponen renovaciones discursivas que han sido sumamente productivas para la arquitectura como campo de conocimientos, estableciendo nuevas perspectivas en base a una visión crítica de la propia disciplina. Desde ese punto de vista, podría argumentarse una relectura de Los Cobres más allá del edificio, siendo que lo construido no es el único constituyente de la disciplina. La relectura desde la red de actores permite repensar la arquitectura en base a los nuevos conocimientos que amplíen el entendimiento de vigencia. Esta lógica no destruye la disciplina, sino que la analiza desde afuera para pensarla desde una postura nueva. La disciplina es también construida por actores ajenos a ella misma.

53 Bruno Latour, “Reassembling the Social: An Introduction to Actor-network-theory.” Clarendon Lectures in Management Studies. Oxford: Oxford University Press, 2007. P19.

Superficie *interfaz*^[54]

Entenderemos al edificio –como un actor más (no único) conjunto a un amplio rango de participantes– como plataforma para posibilidades varias, comprendiéndola como medio capaz de relacionar a los diversos y múltiples actores. Dicha plataforma se investiga en este capítulo desde lo que conoceremos por superficie *interfaz*^[55]; ahora bien, lo interesante de investigar a los actores desde una superficie –también actor– es que de esta manera podemos llegar a entender a Los Cobres de Vitacura como parte de un sistema mayor, capaz de conectar a los actores aparentemente independientes. La pregunta sobre la vigencia del caso es pertinente de ser revisada en la medida que entendemos a la superficie como el canal de comunicación entre actores.

El argumento de la arquitectura entendida sólo desde el edificio se contrapone a la idea de la arquitectura como una amplia red de participantes, actores que exceden los límites del mero control de la construcción. Si el primer caso supone al edificio como el único actor, lo segundo expone la infinidad de interferencias que participan en la situación sobre la superficie. Si bien el propósito de esta investigación no es el

54 Considerado de la definición de la real academia española [rae.es] 1. f. Conexión o frontera común entre dos aparatos o sistemas independientes. 2. f. Inform. Conexión, física o lógica, entre una computadora y el usuario, un dispositivo periférico o un enlace de comunicaciones.

55 Una amplia exposición sobre la interfaz puede ser encontrada en: John Harwood, “The interface: Ergonomics and the Aesthetics of Survival”. En: *Governing by Design: Architecture, Economy, and Politics in the Twentieth Century*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2012.

de argumentar lo postulado desde un catálogo de actores, en él son evidentes los personajes que participan en la situación, tales como: bailarinas del stripclub, masas aglutinadas de gente entrando a los locales nocturnos, carteles publicitarios, vallas de control, dispositivos de iluminación y acústica, dispositivos de climatización, y muchos otros. Pese a sus diferencias, los ejemplos anteriores tienen un punto en común: son canalizados desde la *superficie interfaz*. Es importante considerar que la superficie es capaz de acoger los eventos de manera eficaz. Sin embargo, no existe ningún dispositivo arquitectónico que por sí sólo pueda producir la situación.^[56]

Según Jaque, por un lado, está la agencia de las redes asociativas en que participan tecnologías, entidades y mediaciones diversas; pero ésta es compartida y negociada con la agencia que proviene de la ‘autonomía de los objetos’, su configuración material y tecnológica. Sin embargo, si hablamos de una arquitectura compuesta por una red extensa de actores ¿hasta dónde se consideran los límites del edificio? Aquella pregunta supone un riesgo si entendemos a la superficie sólo desde la propiedad de la edificación.^[57]

Si bien es cierto que el edificio mismo si posee límites concretos, en la realidad los bordes de las situaciones no son siempre evidentes. Podemos entender al edificio como una arruga en un mantel –a escala de la ciudad– una superficie extensa. El edificio es un punto en el gran chip del hardware

56 Andrés Jaque: “Office for Political Innovation. En: *Calculable*.” ARQDOCS. 2017. P127.

57 Andrés Jaque: “Office for Political Innovation. En: *Calculable*.” ARQDOCS. 2017. P129.

ciudad. Una vez más, si la construcción se define por una “cantidad de fuerzas de cálculo que participan en la elaboración de interacciones urbanas determinadas, sería muy inexacto decir que una forma volumétrica fija es el único resultado que producen. No ‘producen’ sino que ‘movilizan’, y es en definitiva una serie de diversas realidades sociales.”^[58]

Este capítulo está lejos de concebir a la arquitectura desde lo que los neutralistas creían de la arquitectura en cuanto ella como actor neutro –que puede contener cualquier forma social–. La investigación postula a la *superficie interfaz* como uno de los muchos actores involucrados.^[59] Lo anterior se resume bastante bien en lo dicho por Michael Osman en cuanto al tema de su libro: “complementando este campo expandido de agentes, o sujetos arquitectónicos, hay una concepción revisada de los objetos arquitectónicos. En lugar de centrarse en edificios singulares, monumentos y puntos de referencia, este capítulo desarrolla lecturas cercanas de eventos arquitectónicos.”^[60] Si bien lo inmediato sería leer a Los Cobres desde una perspectiva homogénea, es perfectamente aceptable realizar la misma lectura como una sucesión de

58 Andrés Jaque: “Office for Political Innovation. En: Calculable.” ARQDOCS. 2017. P137.

59 Andrés Jaque: “Office for Political Innovation. En: Calculable.” ARQDOCS. 2017. P127.

60 “Complementing this expanded field of agents, or architectural subjects, is a revised conception of architectural objects. Rather than focus on singular buildings, monuments, and landmarks, these chapter develop close readings of architectural events” Michael Osman, AGREGATE. “Introduction”, “Preserved Assets”. En: “Governing by Design: Architecture, Economy, and Politics in the Twentieth Century.” Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. 2012. P1.

asociaciones entre elementos heterogéneos^[61]; pensar a la arquitectura como la conglomeración de actores canalizados desde la superficie interfaz. Desde ese punto de vista podría argumentarse la vigencia de Los Cobres a partir de actores varios y en evolución, no siendo el edificio –a primera vista– el único constituyente de la arquitectura. En esta lógica, la crítica no debe confundirse con desinterés por el edificio mismo, es investigar desde la curiosidad, sobre la realidad genuina.

El sujeto sometido (dependiente)

“La libertad individual es una esclavitud en la medida en que el capital la acapara para su propia proliferación.”^[62]

Así como en el capítulo anterior había un intento por ver a la arquitectura como parte de una gran red de actores, ahora, es necesario considerar las afecciones desde las cuales el sujeto es sometido. Lo común –quizás– sería una lectura del sujeto estudiado desde su acción de consumo. Para realizar la lectura de vigencia de Los Cobres desde una red de actores es necesario, también medir al sujeto –como parte de la gran cadena– y entenderlo como actor reactor a una secuela

61 Bruno Latour, “Reassembling the Social: An Introduction to Actor-network-theory.” Clarendon Lectures in Management Studies. Oxford: Oxford University Press, 2007. P19.

62 Han Byung-Chul. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014. P15.

de fuerzas ajenas a él. Esta última idea colabora a apoyar la pregunta sobre la vigencia de Los Cobres desde el punto de vista de un caso que todavía reacciona.

La percepción común sobre el sujeto de la sociedad actual es la de un personaje libre, sin embargo, no es lo suficientemente libre en la medida que este está atrapado en una red de influencias. El individuo tan sólo tiene elecciones entre las opciones que el sistema ofrece.^[63] Por lo tanto, el sujeto no tiene decisión sino únicamente elecciones de ofertas que el sistema proporciona.^[64] Las redes sociales, por ejemplo, no son un hecho menor. Los locales nocturnos de Los Cobres funcionan desde una amplia difusión, desde la cual –además de publicitar los eventos, bares, stripclub, entre varios otros– opera desde un impacto social en que, por el consumo de algunos, el resto se identifica, ‘decide’ asistir y consumir siendo víctimas de un espiral de consumo impulsivo manipulado desde el marketing. En Psicopolítica el filósofo y ‘teórico de la cultura’ sur coreano/alemán Han Byung-Chul expone el hecho de que “ser sujeto significa estar sometido”^[65]; lo interesante es que el sujeto analizado desde Los Cobres es sometido al consumo de ocio nocturno. Del ejemplo comprendemos el

63 Han Byung-Chul. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014.

64 Han Byung-Chul. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014. P124

65 Han Byung-Chul. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014.

hecho de un sujeto sometido a factores ajenos al individuo. Sometidos en pos del consumo.

Pero, ¿hablar de un sujeto sometido, no sería hablar de una edificación disciplinaria? Afirmar aquello sería no considerar lo dicho en el capítulo anterior de la edificación como superficie o plataforma que se pone a disposición de la gran red de actores. Una vez más, Han Byung-Chul expone –en psicopolítica– a la biopolítica, como la forma de gobierno disciplinaria dicha por Foucault, determinándola como inadecuada para el “régimen neoliberal que explota principalmente la psique.”^[66] Ya no es el *panóptico disciplinario*^[67] quien comanda al sujeto, sino más bien, la interacción de una amplia gama de actores ajenos al edificio, el control se ha extendido. Sin embargo, frente a lo anterior aparece un segundo cuestionamiento: ¿En cuanto a qué aspecto podemos leer la psique a partir del caso de Los Cobres? La amenaza de una lectura parcial en la red de actores es un riesgo peligroso si entendemos un control expansivo a la gran red.

Aquí es donde se encuentran dos temas esenciales: o estudiamos al caso desde una mirada sociológica –análisis que se escapa de nuestras manos por ser arquitectos–, o analizamos al usuario desde las condiciones mediante las cuales el sujeto es sometido desde edificio. El punto es que se presenta al problema como un hecho aislado, en circunstancias

66 Han Byung-Chul. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014. P38.

67 Una amplia exposición acerca del panóptico disciplinario puede ser encontrada en: Michel Foucault, “Discipline and Punish.” New York: Vintage Books, 1995.

de que estamos hablando de una interconexión dependiente. La vigencia debe ser leída desde la dependencia despiadada. “Cuando apenas acabamos de liberarnos del panóptico disciplinario, nos adentramos en uno nuevo aún más eficiente (...) Los residentes del panóptico digital, por el contrario, se comunican intensamente y se desnudan por su propia voluntad.”^[68] De esta forma localizamos nuestro argumento del sometimiento del sujeto desde una dependencia, la efectividad del caso reside en el consumo camuflado en la oferta de un ocio atento al programa de la cultura actual.

La vigencia del caso debe cuestionarse desde su inserción en una gran red de actores influyentes, un complejo sistema que:

“quiere activar, motivar, optimizar y no obstaculizar o someter. Su particular eficiencia se debe a que no actúa a través de la prohibición y la sustracción sino de complacer y colmar. El argumento propone una lectura del sistema edificado desde un sujeto entendiendo que, en lugar de hacer a los hombres sumisos, intenta hacerlos dependientes.”^[69]

La facultad de la red es su inteligencia, desde la cual es capaz de transformar las diferentes fuerzas manipulando al sujeto, a

68 Han Byung-Chul. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014. P21.

69 Han Byung-Chul. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014. P29.

través de la dependencia y de la aptitud de camuflar al consumo desde la figura del ocio, que la cultura actual desea. En esta lógica entendemos que el caso se puede investigar desde una libertad aparente, aunque su vigencia se encuentra sometida a una infinidad de condiciones.

Ocio consumido

Si bien hemos resuelto al edificio-actor como uno dependiente a una red de actores, ahora es necesario revisar el motivo de dependencia que éste genera en los sujetos desde el ocio. El hecho de estar analizando a Los Cobres como un caso de consumo de ocio nocturno, supone que el usuario nunca consume un producto, consume –mayoritariamente– una situación, por lo que puede, inclusive, no satisfacer su deseo de ocio, incluso luego de haber pagado. Podríamos hablar del edificio como un ‘holograma de ocio’, tan sólo cumple con ser apto para vender aire diseñado, nada más. Leer al caso desde esta perspectiva supone interés cuando entendemos la reacción inteligente –y no evidente– mediante el cual éste opera. Si bien el ocio nocturno corresponde a un momento en el funcionamiento del conjunto, es lo que le da vida.

Como fue expuesto en el capítulo anterior, a pesar de que el sujeto tiene ‘libre elección’ tan sólo puede decidir entre las ofertas.^[70] La ‘pasividad’ del sujeto dependiente es aprovechada por el sistema de consumo, a través de una

70 Byung-Chul Han. “Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas Técnicas De Poder.” Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014. P21.

intención de ocio, de sociabilización y de apartarse de la rutina diaria. “El *espectáculo*^[71] constituye el modelo presente de la vida socialmente dominante.”^[72] El ‘holograma’ se carga del ocio y lo utiliza para camuflar al consumo.

“Allí donde el mundo real se cambia en simples imágenes, las simples imágenes se convierten en seres reales y en las motivaciones eficientes de un comportamiento hipnótico (...) El consumidor real se convierte en consumidor de ilusiones. La mercancía es esta ilusión efectivamente real, y el espectáculo su manifestación general.”^[73]

La particularidad de este ‘holograma de ocio’ nocturno es su capacidad de canalizar a la gran red actores; su patio de apariencia pública (aunque privado), su procesión de consumo del bar a la discoteque, al stripclub, etc. Hechos que permiten leerlo como un caso vinculado a una red de uso.

A estas alturas es donde se encuentran dos puntos a considerar: o realizamos la lectura desde una oferta y demanda, desde y hacia el edificio, quedando atados a una investigación

71 En esta investigación considera al ocio dado por el caso de estudio como una ilusión perfectamente diseñada que transforma los intereses de recreación personal en consumo. Diferente sería en el caso de espectáculo (según Debord: idea capitalizada del entretenimiento) donde el usuario es un mero espectador. La cita es utilizada para ejemplificar al evento como fenómeno de manipulación social.

72 Guy Debord. “La Sociedad Del Espectáculo.” 2da. ed. Valencia: Pre-Textos, 2012. P25.

73 Guy Debord. “La Sociedad Del Espectáculo.” 2da. ed. Valencia: Pre-Textos, 2012. P29.

remitida únicamente a lo que el edificio comprende, u optamos por una lectura desde una selección de actores corriendo peligro que aquello peque de ingenuidad. Este dilema, sin embargo, presenta al problema de una manera solitaria siendo que acá la postura sobre la lectura de vigencia del ‘holograma de ocio’ lo considera como uno dependiente de una red. Además de ello tendríamos que entender la necesidad de lectura hacia actores en constante dinamismo e influyentes entre ellos mismos. De esta forma el argumento implícito de este capítulo corresponde a que la lectura propuesta no es garantía de un futuro vigente del ‘holograma de ocio’, es tan sólo una postura de cómo leerlo en el presente como caso de consumo del ocio nocturno atado a una gran red de actores.

Esta investigación no está en contra del análisis desde la oferta y la demanda, si no que propone un análisis desde una perspectiva dinámica, dependiente de varios otros factores influyentes. Lo interesante es que lo obvio sería caer en la lectura de lo evidente al no percibir a los sujetos como influenciados (a primera vista). El gran tema es que “en el panóptico digital nadie se siente realmente vigilado o amenazado. De ahí que el término ‘estado vigilante’ no sea apropiado para caracterizar al panóptico digital.”^[74] De lo anterior, resulta entonces, que desde la perspectiva que expone esta tesis sobre una relectura, aporta con visualizar las reacciones a las que el caso se somete y que permite preguntarse ampliamente sobre su vigencia. El análisis de vigencia del ‘holograma’ debe ser desde un programa de

74 Guy Debord. “La Sociedad Del Espectáculo.” 2da. ed. Valencia: Pre-Textos, 2012. P61.

ocio atento a la cultura actual, más interesante aún cuando nos percatamos que el 25% de los propietarios (3 dueños), los menos evidentes y los que funcionan durante la noche financian (los locales nocturnos pagan un total aproximado de \$4.000.000 en gastos comunes, en cuanto al resto, hay quienes tan sólo pagan \$150.000 al mes) la subsistencia de todo el conjunto con más de 140 propietarios. El programa de ocio nocturno financia a todo el subconjunto y somete a los usuarios desde su dependencia de ocio.

Una conclusión consumida

“Como cuesta dinero y ya no es gratis, el espacio acondicionado se convierte inevitablemente en un espacio condicional.”^[75]

Haber analizado la vigencia del edificio permitió –de manera implícita– pensar dos temas fundamentales. El primero de ellos, fue considerar al edificio como un pequeño y simple *ismo*, que es partícipe de un sistema sumamente complejo y de múltiples capas de información. En ello la masa de cemento, vidrio y lo material del edificio son tan sólo una parte, de lo que realmente se nos aparece en frente como arquitectura. Lo segundo, es que cada vez resulta un poco más evidente entender que los muros efectivos se componen por una amplia red compuesta por varias tecnologías, desde lo físico, lo social y lo económico.

Así, la imagen de edificio que consumimos tiene que ver con una amplia variedad de fragmentos. Como fue expuesto, el ‘ismo’ (edificio) es un collage cargado de historia, tipologías, ideologías y otros temas que lo amarran a un sistema mayor e impiden entenderlo como aislado. Algo interesante de ello es que ese sistema, un tic tac permanente y constante, es el resultado de inteligencias no arquitectónicas. Muchas veces la actividad –o como decíamos, el evento– son el resultado de inteligencias que la conformamos todos. Ahora nos es posible

⁷⁵ Rem Koolhaas. ‘El espacio basura’. 2002. En: WALKER, Enrique. ‘Lo ordinario’. En: Introducción, Barcelona. Gustavo Gili SL, 2010.

entender al ‘ismo’ como la suma del edificio mismo, el edificio en la ciudad y el edificio comprendido por múltiples escalas desde los métodos de pago, asientos, trabajadores, productos de venta, y una inmensa maraña de cosas materiales y virtuales.

El problema de visualizar la vigencia a partir de los intereses del presente puede comprobar la hipótesis, de una lectura con imposibilidad de ver vigencia alguna si se considera un programa de ocio obsoleto. Entendiendo, una vez más, que dado la inmensidad de factores partícipes en este ‘sistema arquitectura’, la lectura debe necesariamente ser dinámica. El análisis de vigencia de esta investigación se canalizó hacia una *transacción de consumo*, aquello entendiendo un ocio de los 80’s utilizado en pos del consumo de productos, que ahora ha mutado al consumo del ocio en sí mismo. El nuevo *shopping* es del ocio nocturno. El fenómeno nombrado es un hecho que da entender a la ‘situación arquitectura’ como la reaccionaria a un sistema integrado. El ocio de la cultura actual dista del particular de los 80’s en el que la gente pasaba sus tardes patinado, ahora –quizás– aquel ocio se encuentra condicionado por el *shopping* del baile, el alcohol y las instalaciones pare el sexo.

Sin embargo, ¿por qué para hablar de todo esto nos fue necesario recurrir a un edificio de consumo? Al comienzo de esta investigación fue expuesto el hecho de la transacción que han tendido los espacios de ocio en nuestro país, habiendo transado las plazas por los centros comerciales. Aquello, además de ser un factor interesante para discutir la condición de nosotros, más como consumidores que como ciudadanos, se complementa con lo dicho hace un par de años en la sección de economía y negocios de el diario *El Mercurio*, donde se

señalaba que “Chile se ubica como el país de la región con más metros cuadrados de malls por habitante”^[76]. Siendo el mall, al parecer, nuestra plaza de fin de semana. Los Cobres de Vitacura se encuentra en una condición aún más despiadada; la inteligencia de aquel caso radica en su transacción de consumo que la relectura de este edificio ‘ismo’ como uno de *shopping* nocturno nos permitió visibilizar. Esa inteligencia fue capaz de asimilar el real y actual *shopping* de interés de los usuarios del presente.

El edificio deja de entenderse como una caja en la que pasan cosas, corresponde a una red integrada de costumbres, ideas y temas; a partir de lo que entendemos a Los Cobres como un sistema complejo, que somete a los usuarios (víctimas) de manera despiadada desde su oferta nocturna, en donde el consumo se camufla sigilosamente bajo el disfraz del ocio.

76 <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=337568> [consultado el 2019]

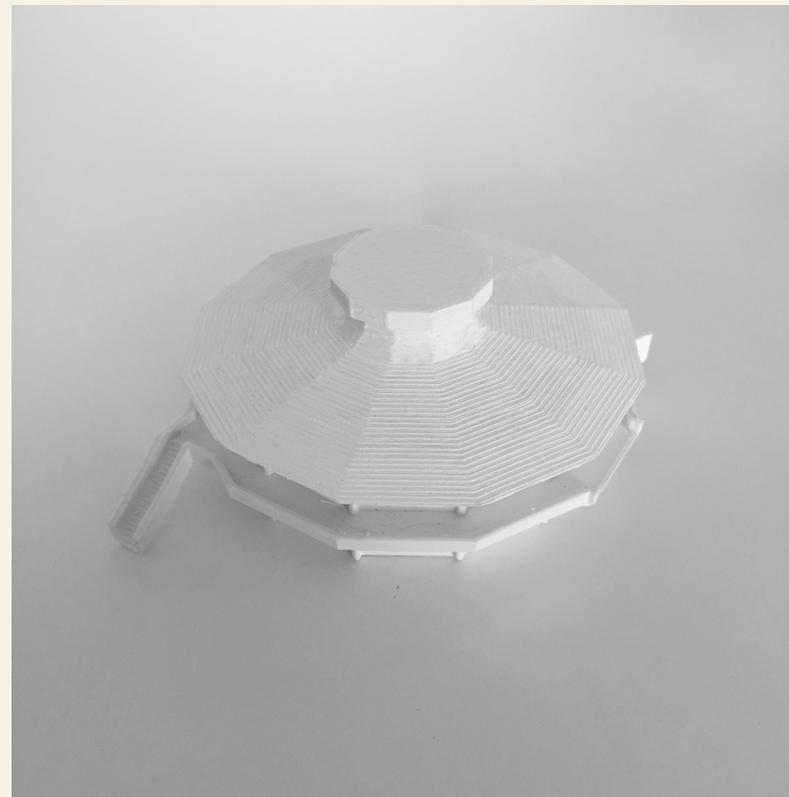


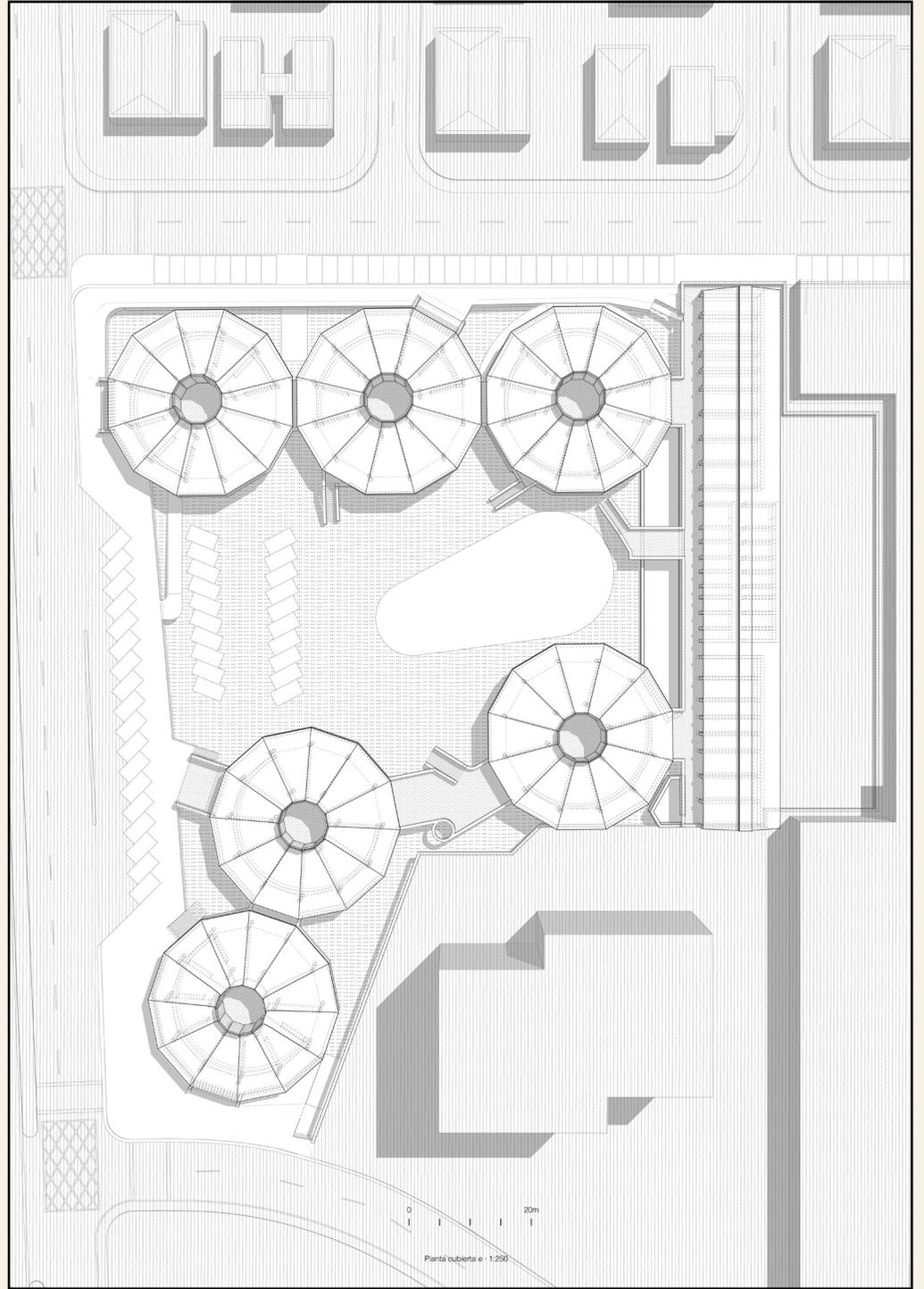
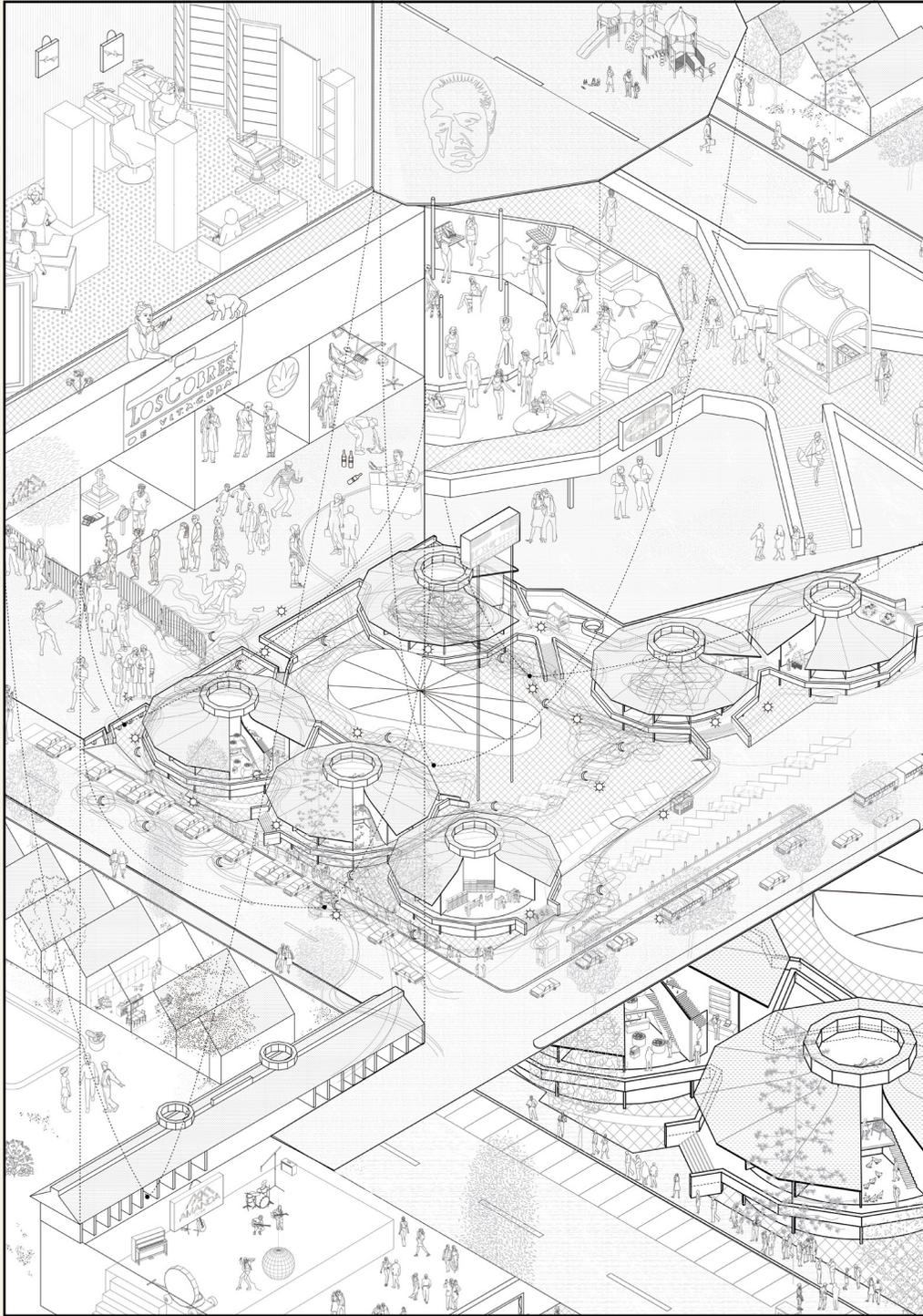
Proyectos

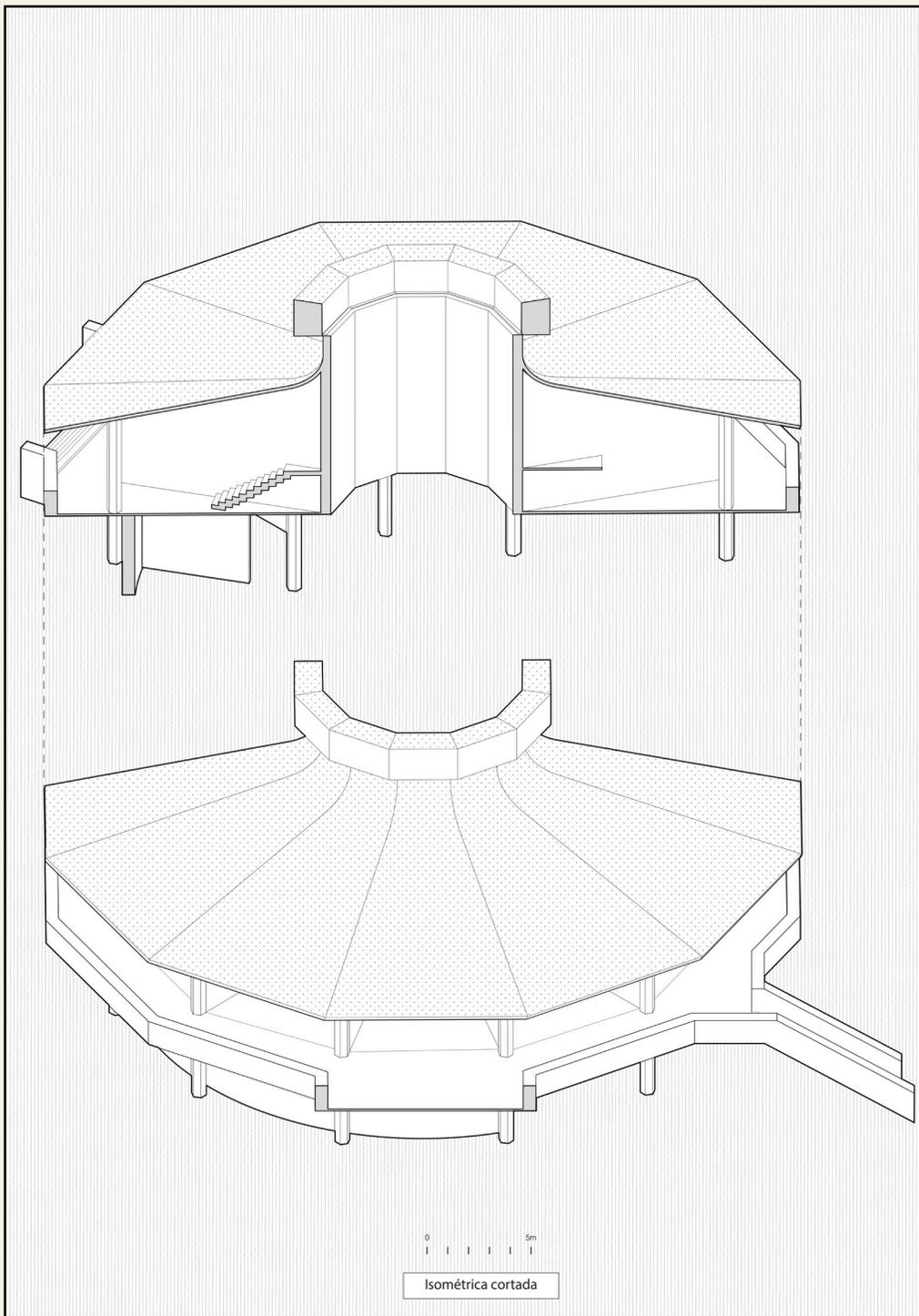
Tres transacciones de suma cero.

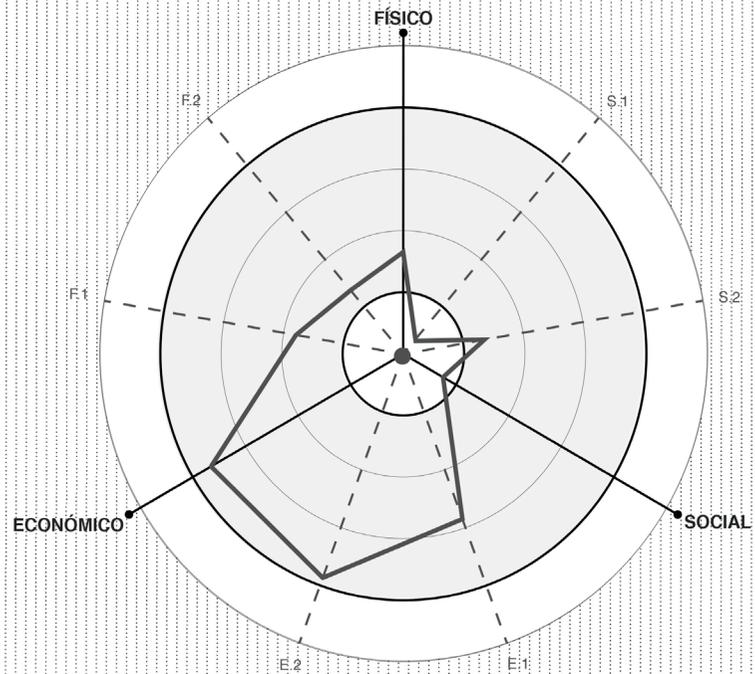
Ubicación: Av. Vitacura, Vitacura.
Santiago, Chile.

CASO



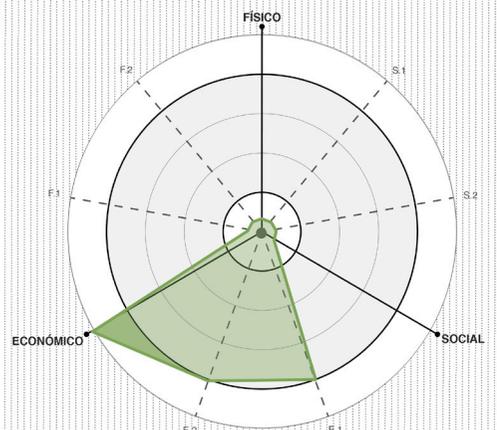
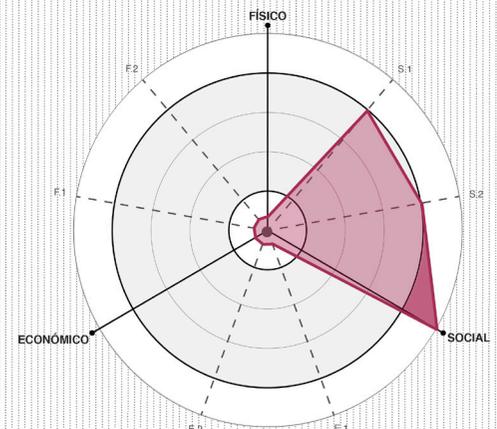
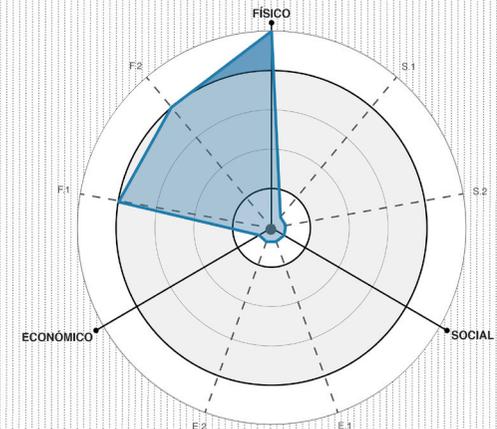






CASO

FÍSICO		22.5%	
F.1	exposición (tipo tarima) accesibilidad	30%	30% común (utilizado mayormente para circulación).
F.2	edificio hongo (edificio pato)	15%	85% superficie asociada a comercio mixto (células con vitrinas heterogéneas).
SOCIAL		-41%	
S.1	negociaciones.	-97.3%	el rubro de más m2 (23%) equivale al 2.7% de los dueños (4 de 146).
S.2	gremios.	15%	15% superficie con propietarios relacionados (artesania).
ECONÓMICO		83.65%	
E.1	propiedad de suelo.	70%	70% privado, 30% común.
E.2	poder sobre el conjunto.	97.3%	23% lo poseen los locales nocturnos (poder de 4 de sobre los 146 dueños).



Transacción FÍSICA

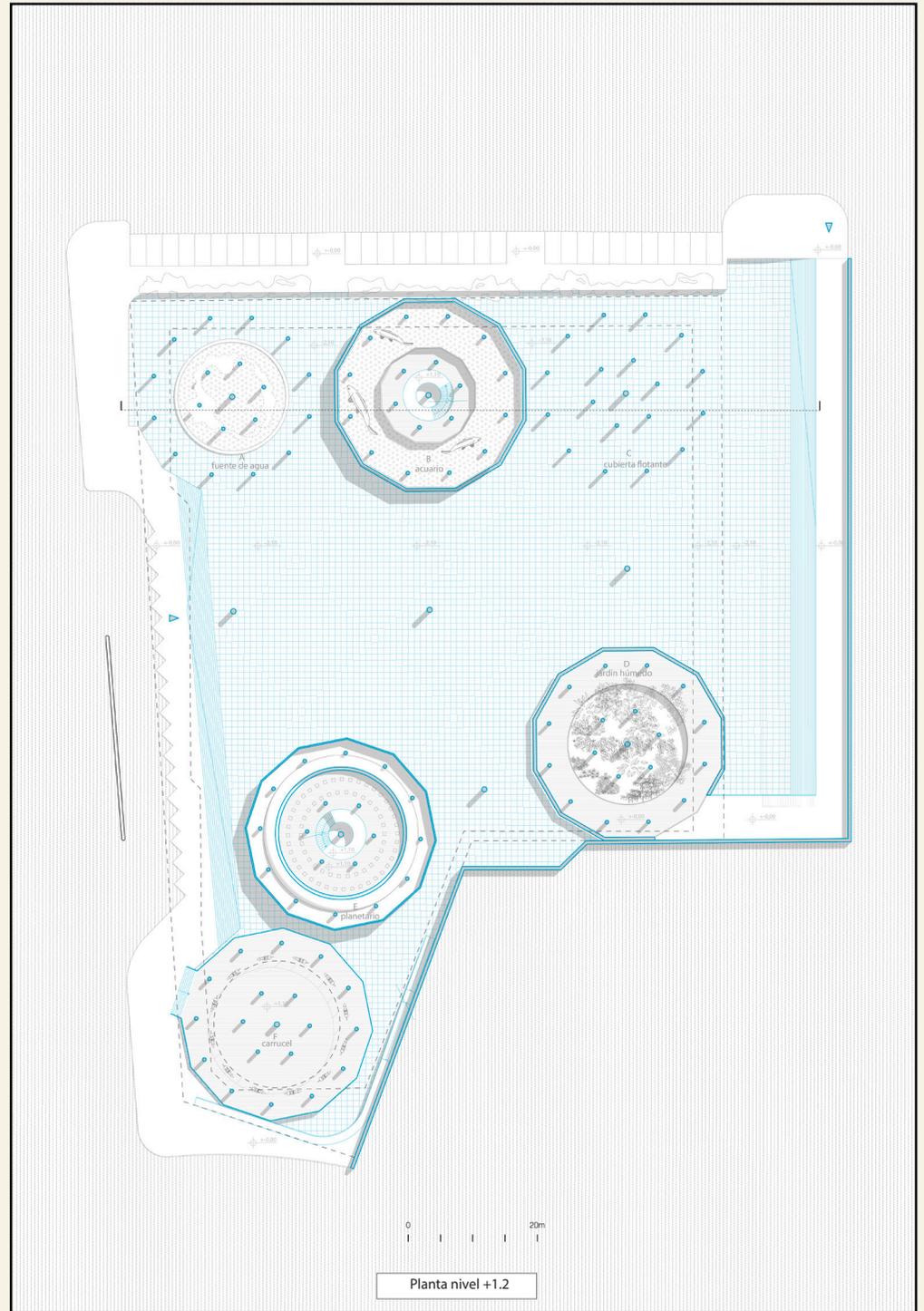
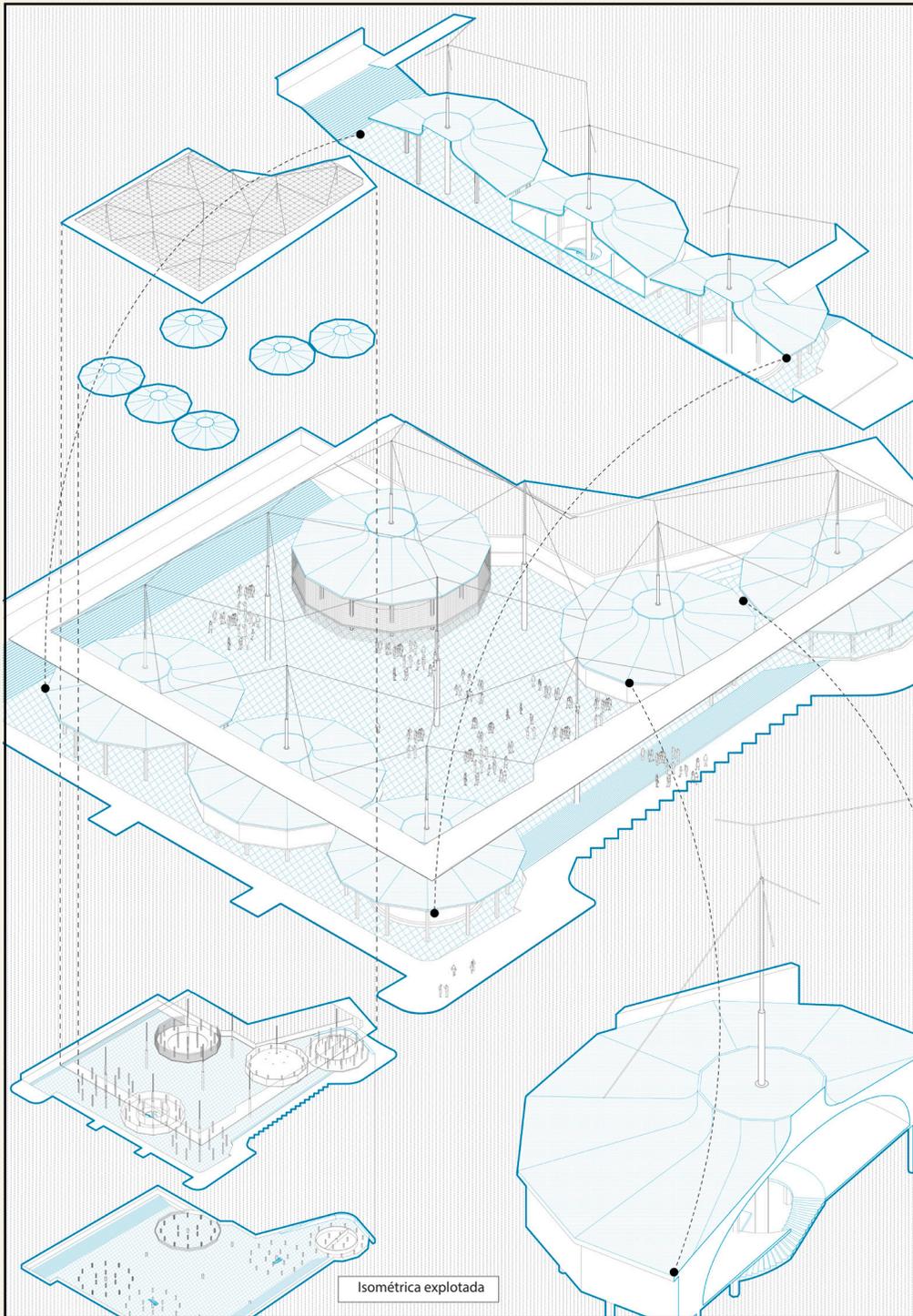
–el caso maximizado desde el cálculo de la escenificación y el edificio ‘hongo’–

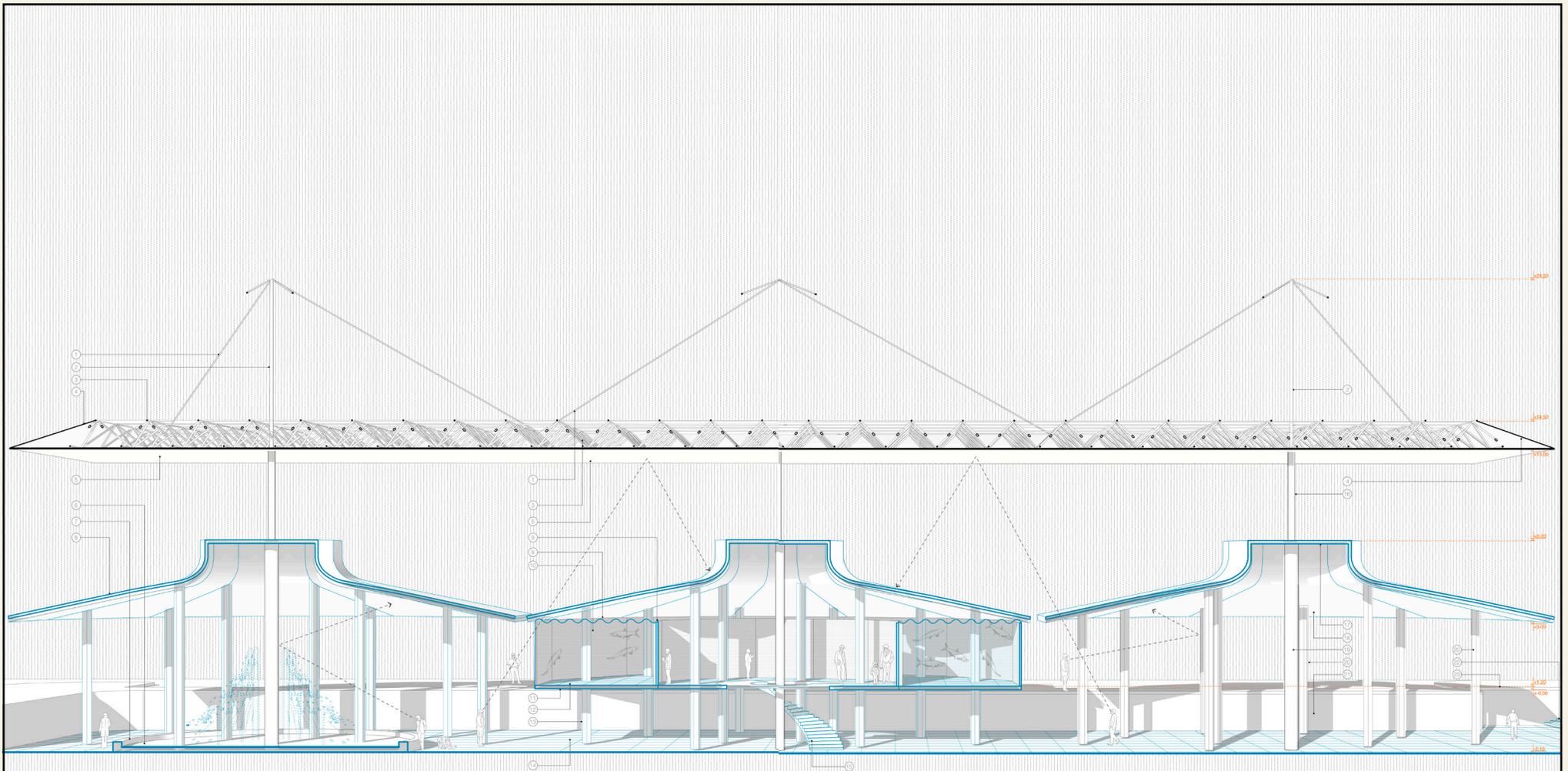
La maximización del valor físico del proyecto es calculada a partir del entendimiento de lo físico en cuanto a dos condiciones: la primera, según el concepto de accesibilidad o escenificación, lo anterior dicho desde la condición existente del caso al fomentar la constante visibilidad de sus vitrinas y valor de abalconarse a patio central. Lo segundo, es a partir de la tipología particular, que remite a la figura de carpa de feria (edificio hongo).

Aquella forma busca ser valorizada al máximo mediante una infraestructura nueva sobre el conjunto, esta infraestructura le otorga valor a los ‘hongos’ –a través de un gran espejo– al reflejar la planta del conjunto y permitir visualizar las cubiertas de cobre (algo que antes no era posible).

La nueva infraestructura opera al modo de una vitrina que contiene y expone al edificio (ahora entendidos como ‘objetos hongos’). Además, se explota su tipología circular para promover programas de panorama, el edificio muta a una plaza de arquitectura (una plaza que valoriza el paisaje de la edificación en lugar de un paisaje natural de vegetación).



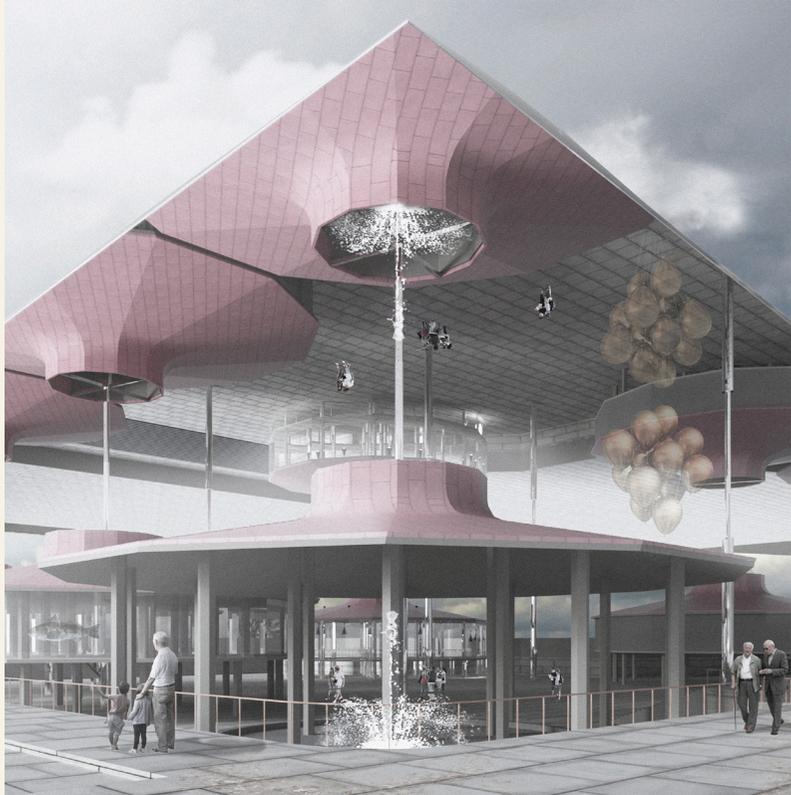


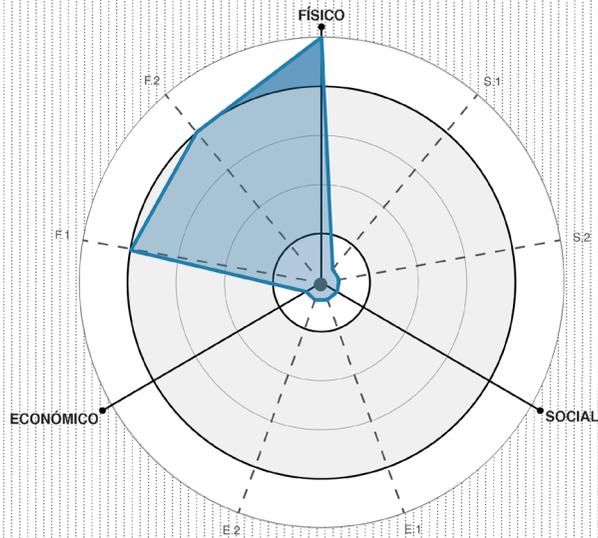


Sección longitudinal

0 5m

1. Fe Ø 5x3 mm. Estructura resistente a tracción.
2. Mastil Fe Ø 100x3 mm.
3. Placa estereométrica piramidal con base de 300x300 cm.
4. Bordo para reducir sección de cubierta en las esquinas y posibilitar apariencia de infraestructura "liviana". Placa metálica e= 5mm.
5. Cielo reflectante para reflejar la planta del conjunto hacia los usuarios. Espejos instalados bajo cubierta estructural.
6. Fuente de agua. Permite reflejo de los pilares y da apariencia de palafito.
7. Solera hormigón armado de 20x20 cm.
8. Revestimiento existente lámina de cobre.
9. Vidrio e=10 cm.
10. Acuario interior, se puede mirar desde el exterior o desde interior con acceso axial tipo planetario.
11. Losa existente e=12 cm.
12. Pavimento nuevo hormigón armado liso de e= 3 cm.
13. Pilares hormigón armado liso existentes inscritos en radio de 60 cm.
14. Pavimento nuevo hormigón armado liso de e= 3 cm.
15. Escalera caracol ancho=200 cm.
16. Pilar truss diámetro 40 cm. cubierto en lámina reflectante e= 5cm.
17. Viga hormigón armado 10 cm, unión pilar telescópico.
18. Cielo existente estucado.
19. Pilar truss diámetro 80 cm, cubierto en lámina reflectante e= 5cm.
20. Pilar existente con nuevo revestimiento reflectante.
21. Muro existente h. a liso.
22. Escalera de acceso norte.
23. Nivel calle +/-0.00





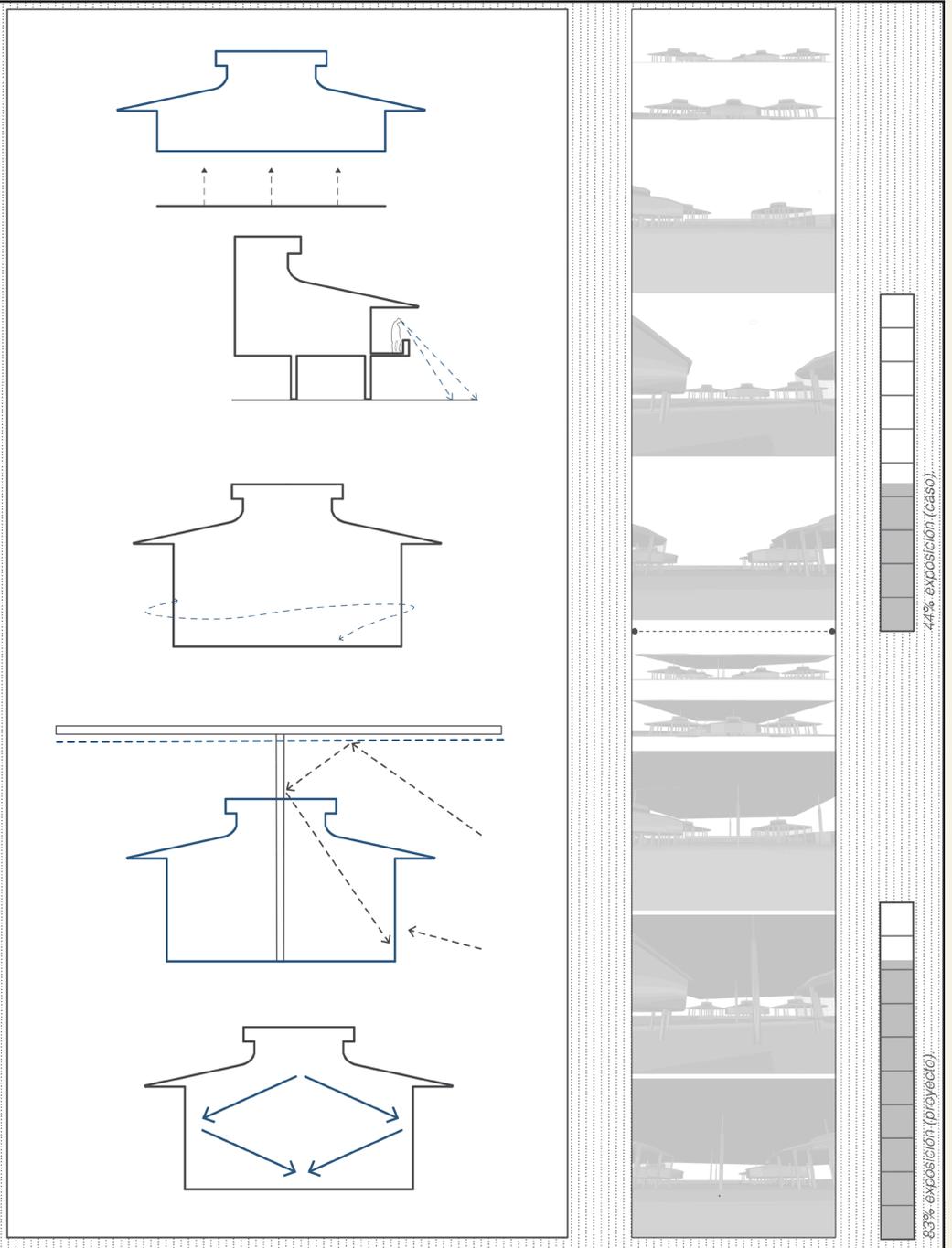
FÍSICO

FÍSICO		maximización a plaza de arquitectura.	
F.1	exposición (tipo tarima) accesibilidad	100%	infraestructura 100% pública, libre acceso.
F.2	edificio hongo (edificio pato)	100%	valorización del edificio.
SOCIAL			
S.1	negociaciones.	X	negociaciones y gremios anulados, se asigna programa.
S.2	gremios.		
ECONÓMICO			
E.1	propiedad de suelo.	X	consumo anulado, plaza gratis.
E.2	poder sobre el conjunto.		

Bibliografía= Jonathan Crary, *Géricault, the Panorama and Sites of Reality in the Early Nineteenth Century.*



Estrategia proyectual= **Cubierta.**
Conjunto de exposición.



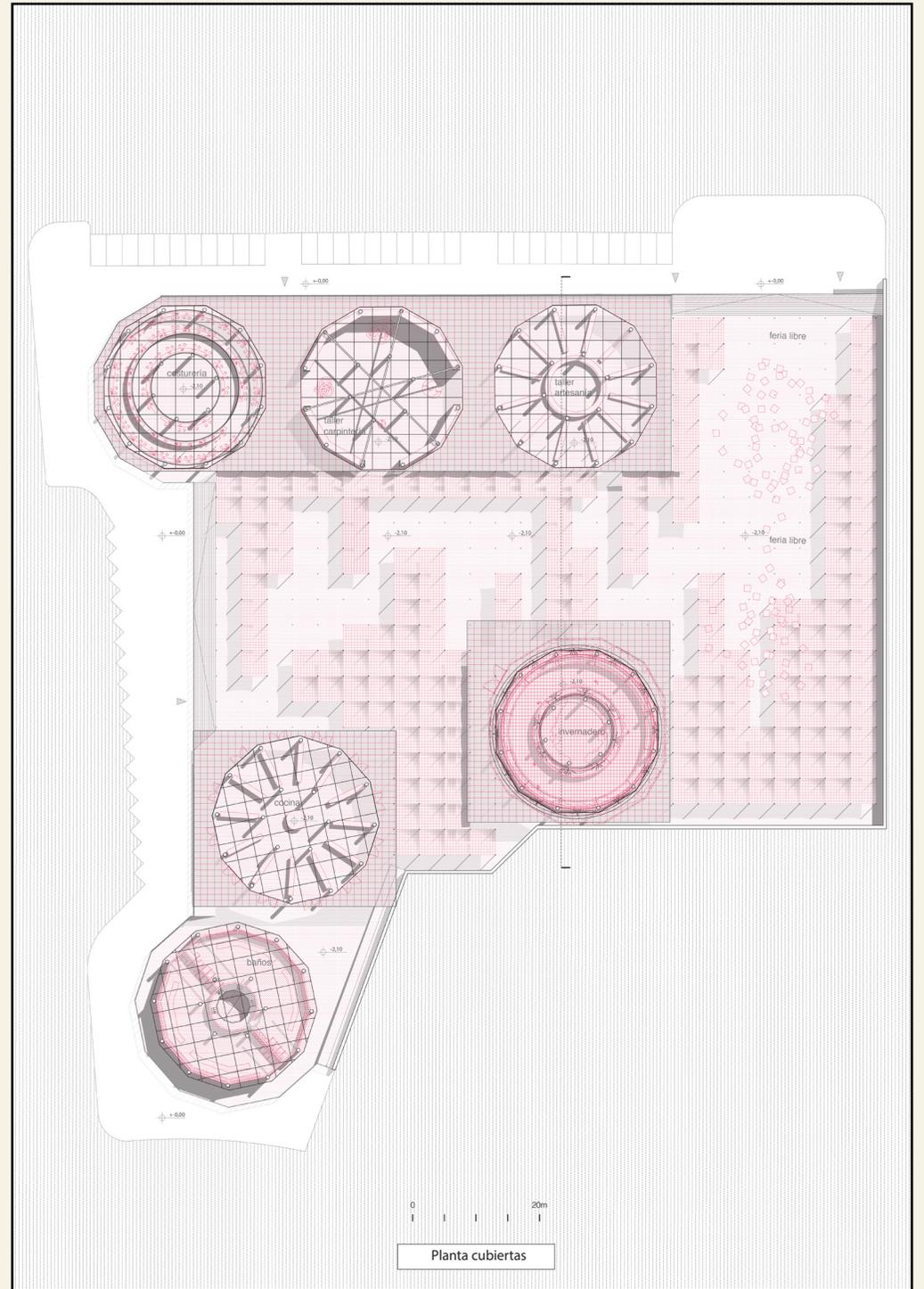
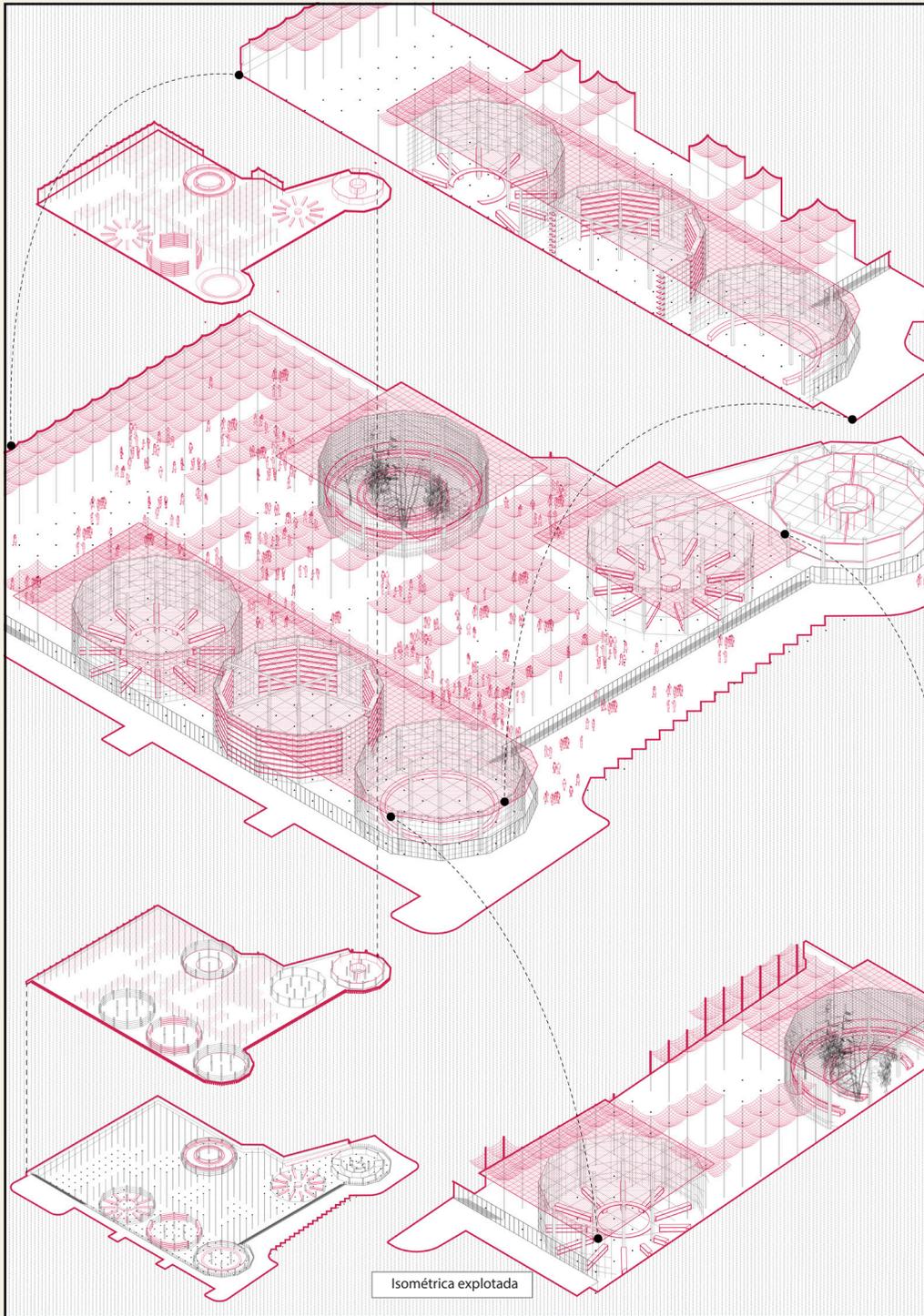
Transacción SOCIAL

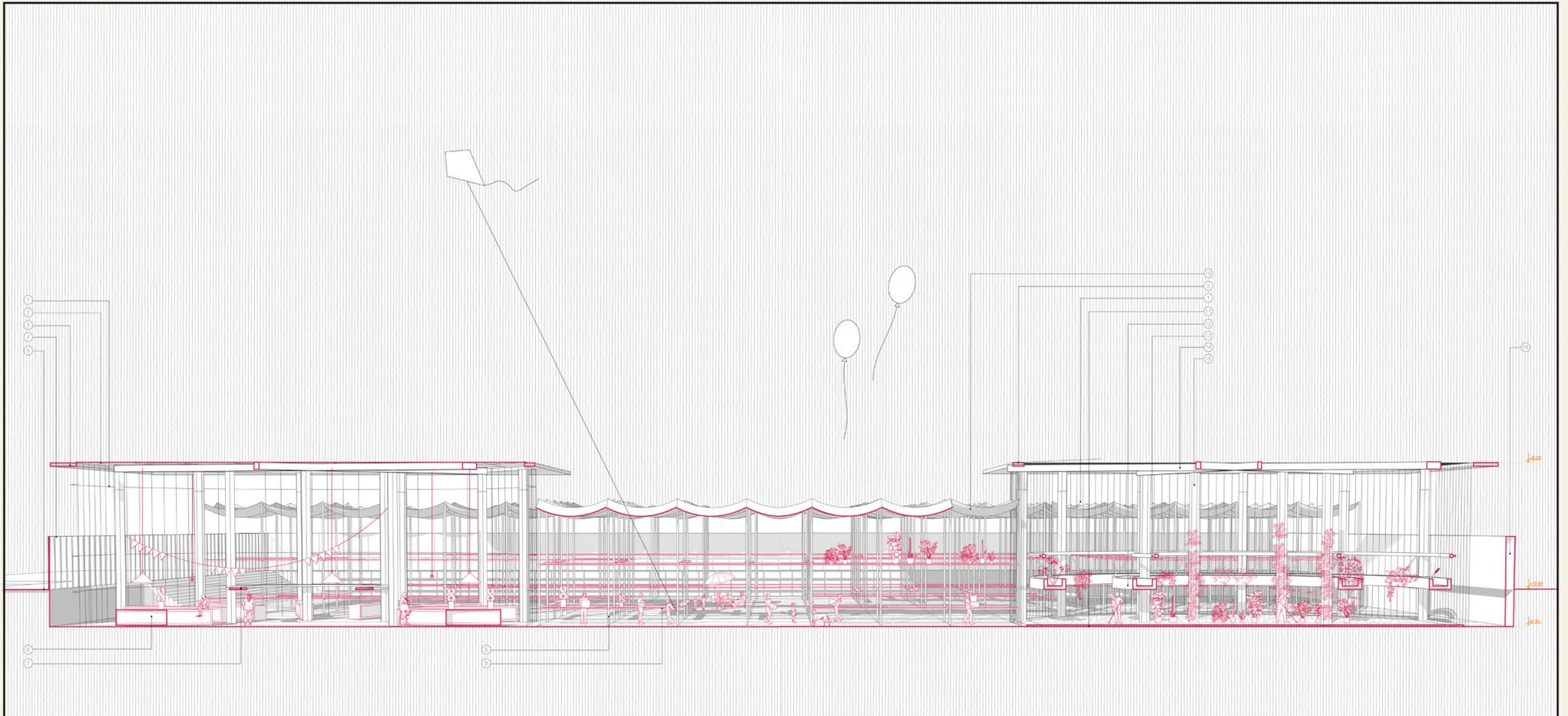
–el caso maximizado desde el cálculo de los acuerdos y negociaciones entre gremios–

Los Cobres se describen por una propiedad compartida entre 146 propietarios (la mayoría compuesta por oficios de ‘producción’; artesanos, peluqueros, costureros, etc.), eso significa que –según la ley de copropiedad implícita del lugar– las decisiones sobre el espacio común deben de ser acordadas permanentemente.

El cálculo de la maximización de lo social viene dado de la asignación de los hongos para, únicamente, producción (cada hongo un gremio) y el patio se subdivide a través de un mecanismo diseñado para la ocupación informal, exclusivo para las ventas. Estas dos capas –de producción y venta– deben de ser constantemente negociadas en cuanto al cómo será, según lo que los gremios acuerden o no.





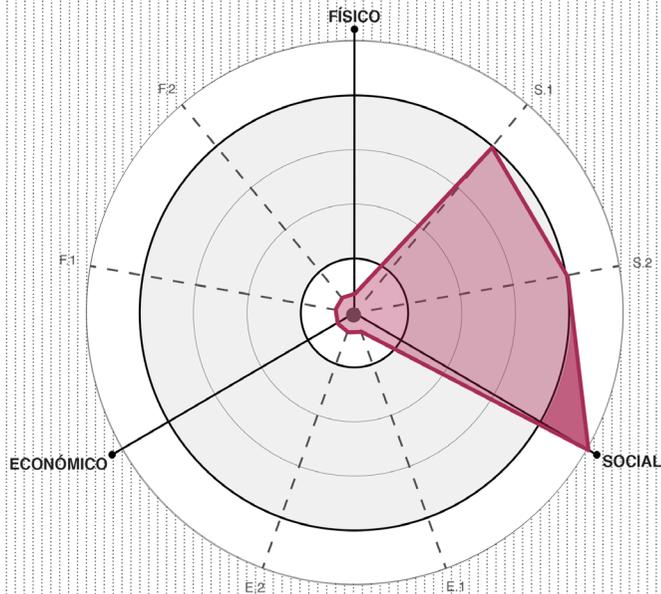


Sección longitudinal

0 5m

1. Vidrio e= 2 cm.
2. Vidrio e= 2 cm
3. Marco vidrio cielo de estructura metálica.
4. Baranda móvil, perfiles tubulares redondo Fe Ø 5x2x3000 mm.
5. Nivel 0.0 calle.
6. Mesa de madera, para trabajo para taller de artesanías. 80x90x5 cm.
7. Repisa para muestras o almacenajes de cerámicas. 40x10 cm.
8. Poste empotrado a suelo, con ajustes de altura para repisas de venta, perfiles tubulares redondo Fe Ø 10x3x6000 mm.
9. Repisa de madera para ventas, con ensamblable móvil para poste. 400x10x5 cm.
10. Toldo malla raschel ajustable a postes.
11. Huerto de cultivo en tierra.
12. Macetero de madera para cultivo de vegetales y plantas. 80x20x10 cm.
13. Perfil tubulares redondo Fe Ø 100x3 mm. Para apoyo macetero apenado a pilar, para apoyo de escalera para mantención y con tubería hidráulica interior de PVC 25x3 mm para riego.
14. Viga H.A visto, soporte cubierta. 40x90 cm.
15. Pilar existente de base hexagonal de H.A. Diámetro 60 cm.
16. Cierro de H.A visto, delimitador de terreno.





SOCIAL

FÍSICO			
F.1	exposición (tipo farma) accesibilidad	X	100% común (se divide en espacio de venta y de producción).
F.2	edificio hongo (edificio patio)		
SOCIAL		maximización a conjunto de gremios.	
S.1	negociaciones.	100%	necesidad de negociación permanente.
S.2	gremios.	100%	únicamente grupos de oficios.
ECONÓMICO			
E.1	propiedad de suelo.	X	espacio común y colectivo.
E.2	poder sobre el conjunto.		

Bibliografía= Heinrich Tessenow, Trabajo artesanal y pequeña ciudad.



Estrategia proyectual= Suelo.
Zonas de gremios, oficios.

$\Delta+$ espacio común = $\Delta+$ negociaciones

propietarios = gremios

Antes la distribución heterogénea hacía que existieran algunos con propiedad equivalente al 0,5% del total.

Ahora se divide homogéneamente en partes iguales, equivalentes al 0,68%.

Por lo tanto, el valor de voto por persona $\Delta+$ en un 136%.

- Zona privada vs zonas comunes compartidas.
- Asignación de zonas de venta por cada gremio. Colonización del patio a partir de los puestos de venta.
- Surgimiento de controversias. Ciertos gremios no están dispuestos a hacerse cargo de sus zonas de venta (a ellos les basta con su espacio de producción). Eso tendrá un impacto negativo en el patio de venta. Luego, el gremio de las artesanías está dispuesto a hacerse cargo de las zonas, y al hacerlo estará entregando servicio a la comunidad. Esta contribución a los bienes comunes es suficiente para que se le permita llevar a cabo sus preferencias (él necesita más espacio para vender).
- El gremio de la comida convence al gremio de la jardinería para que le ceda sus zonas para utilizarlas como terraza para las mesas del restaurante. Acuerdan compartir la comida con ellos.
- El conjunto completo decide contratar a personal que colabore con el montaje de los puestos de venta.
- Redistribución de todas las zonas de venta.

valor de voto mínimo: 0,5% (caso).

valor de voto homogéneo: 0,68% (proyecto).

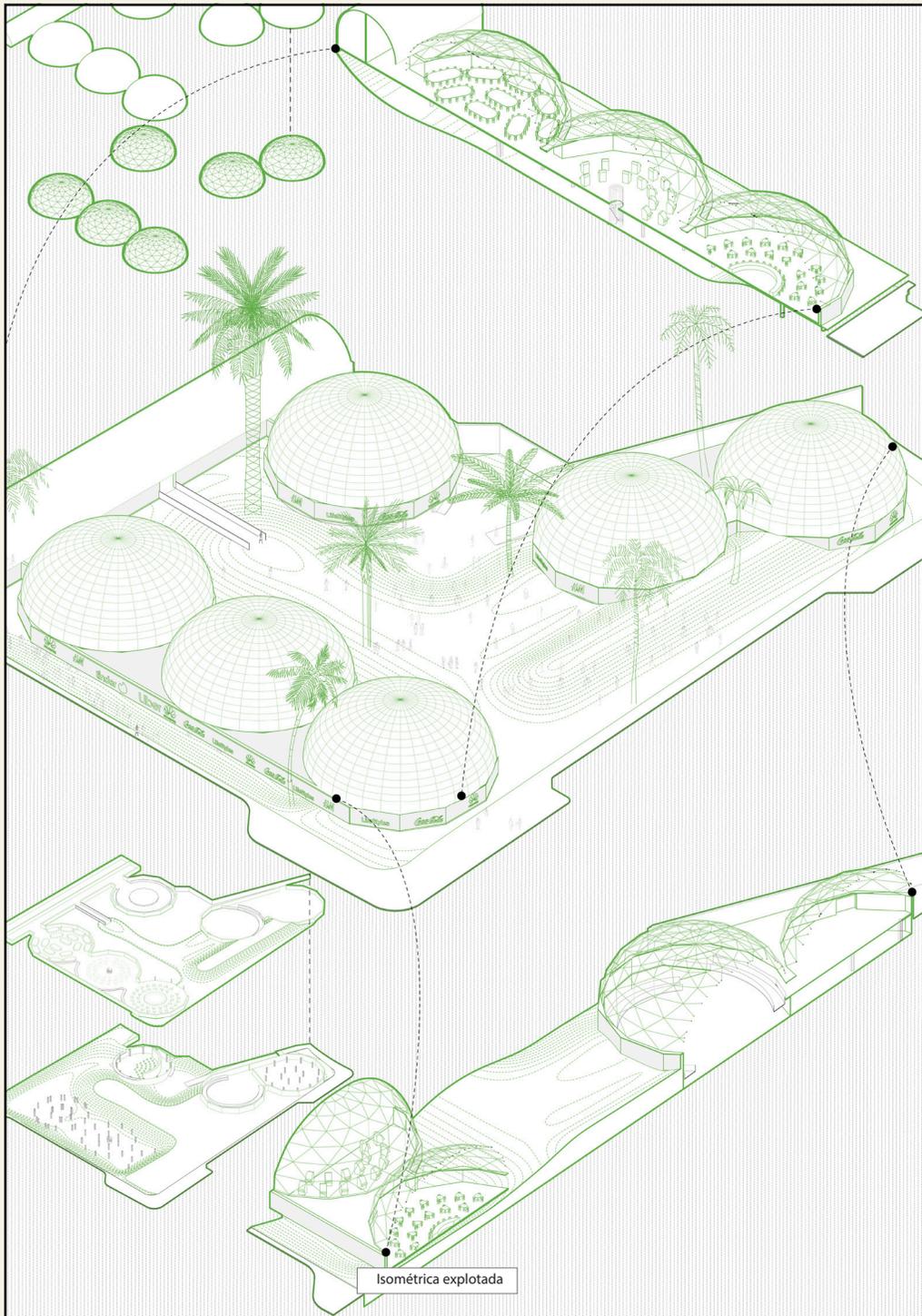
Transacción ECONÓMICA

–el caso maximizado desde el cálculo de la propiedad de suelo y la seducción a una procesión de compra–

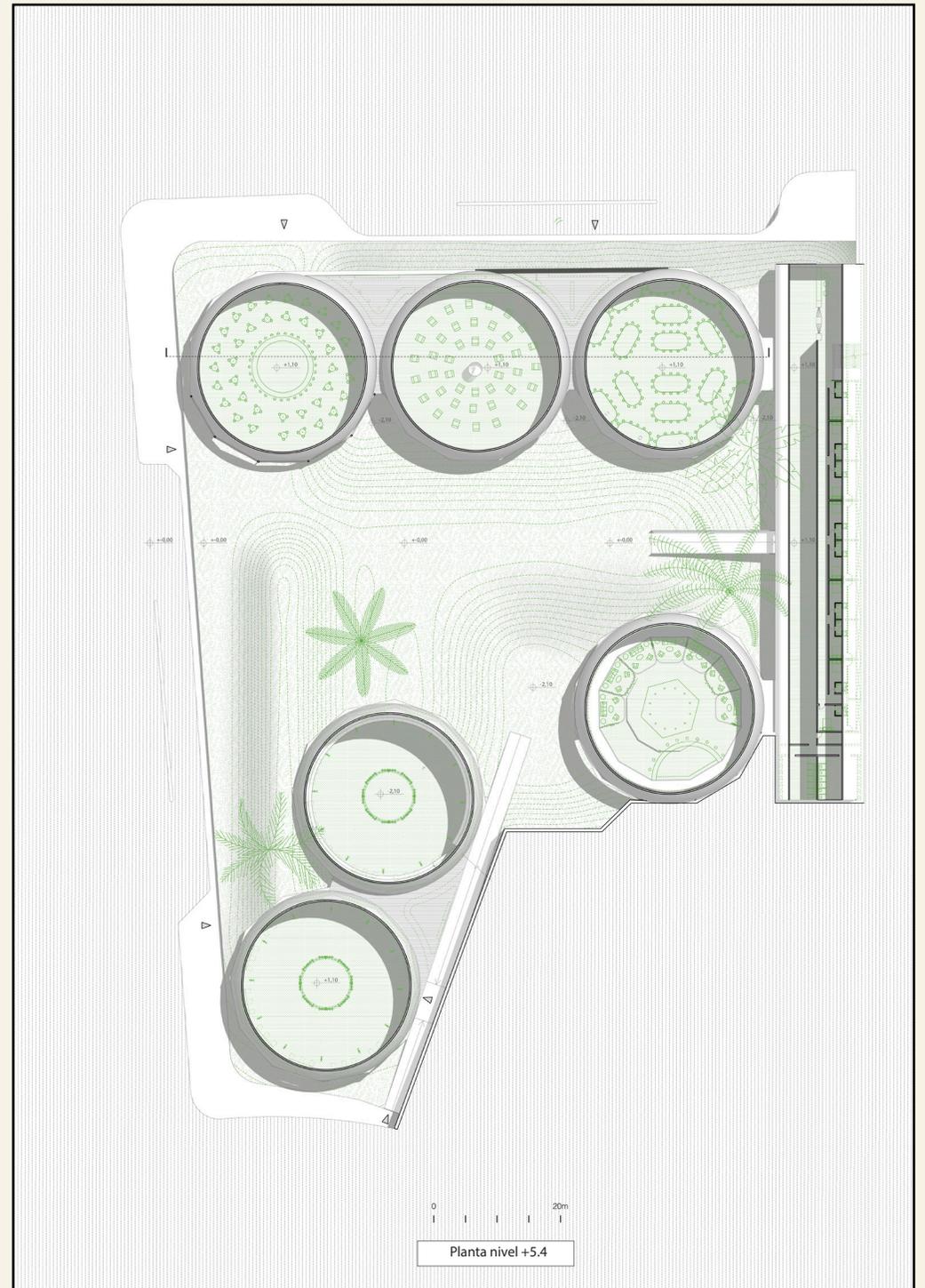
Del conjunto se consideran dos aseveraciones en cuanto a lo económico: la primera de ellas considerando que la mayor cantidad de metros cuadrados equivalen a mayor poder, de lo dicho de la ley de copropiedad, mayor porcentaje de suelo equivale a mayor propiedad sobre el conjunto total (análogo a los accionistas de una empresa); lo segundo es referido en cuanto a la existente procesión de compra descrita por el paso del bar, a la discoteque, al stripclub y a moteles externos.

Ambos valores son maximizados haciendo del conjunto de propiedad única del dueño nocturno (el actual propietario de mayor renta). La procesión de consumo es replicada del modelo de los casinos, quienes dotan de lugares de acceso gratuito desde los cuales los usuarios se tientan a proceder al consumo y culminan en una suerte de seducción continua. Para incrementar la efectividad de la seducción al consumo, se establecen programas complementarios y una serie de ofertas que se van ofreciendo según el consumo que se ralice.

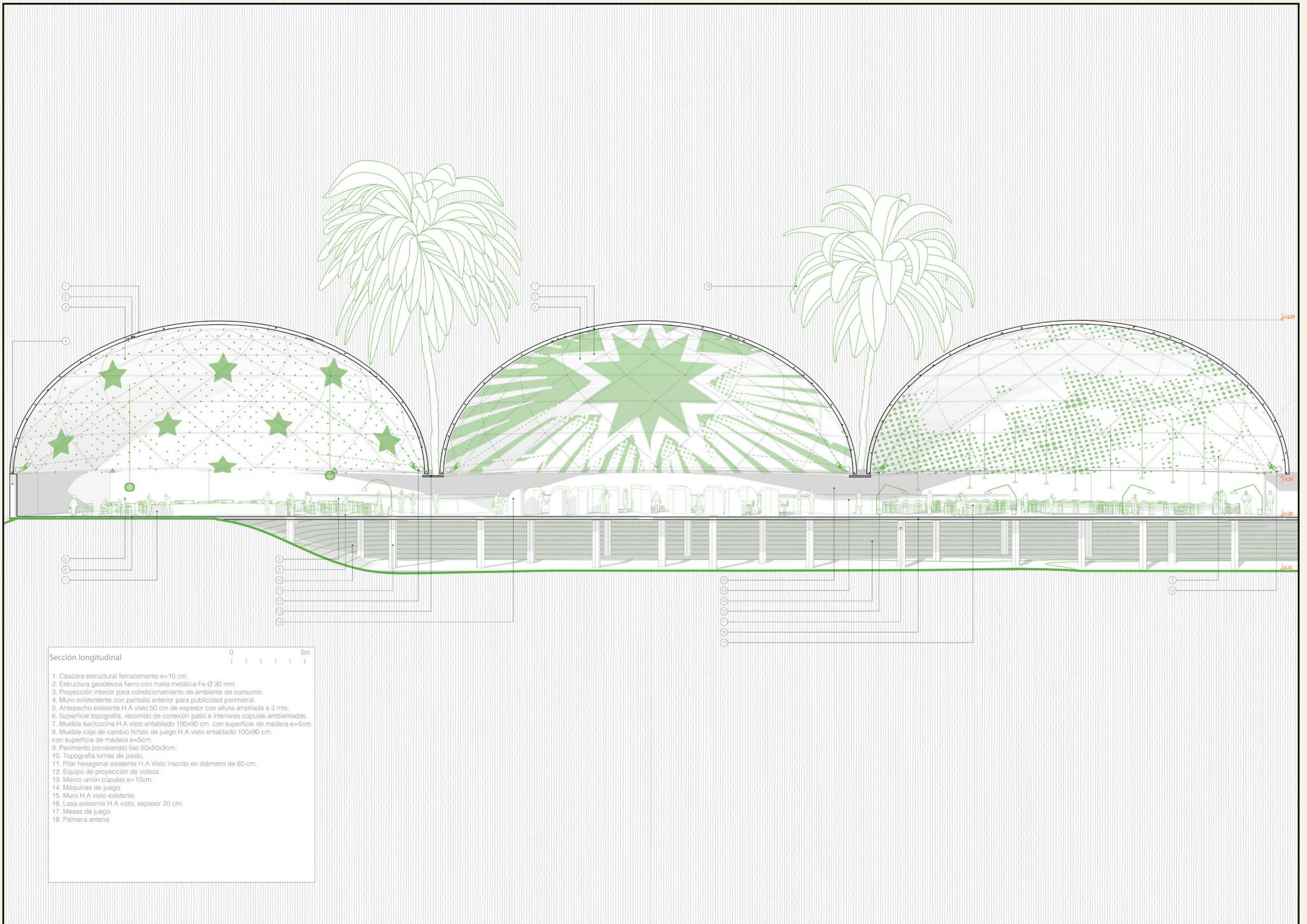


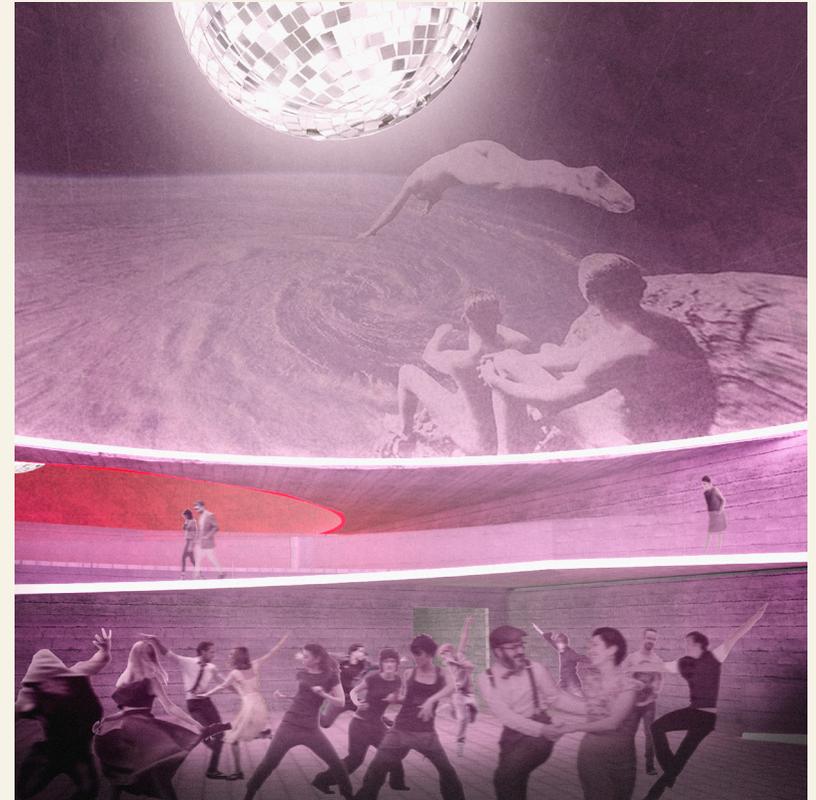
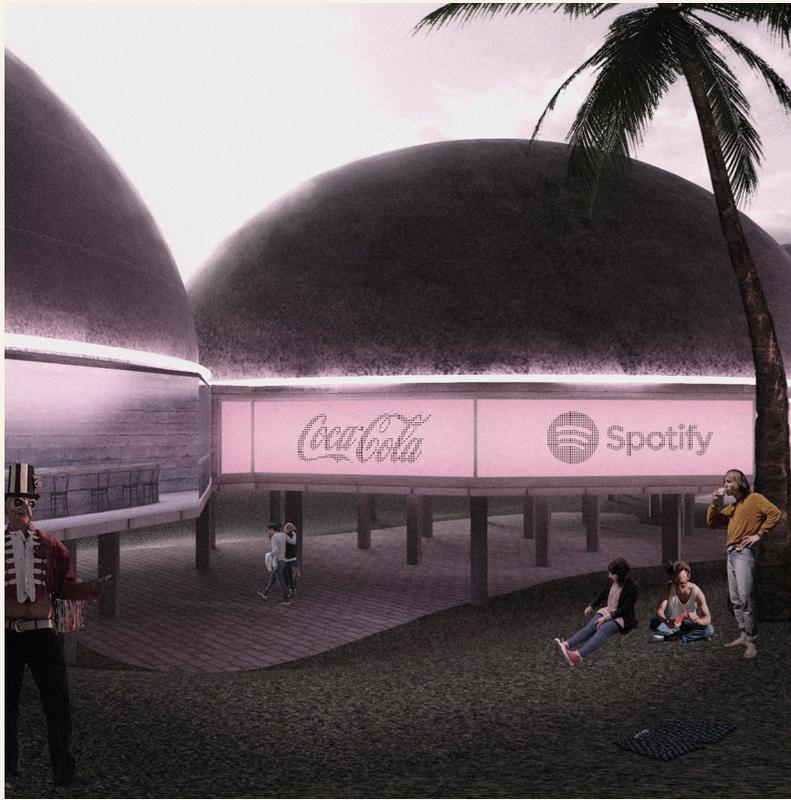


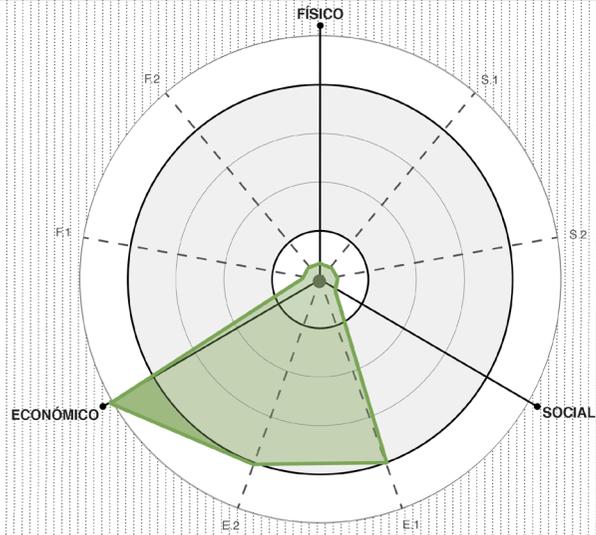
110



111







ECONÓMICO

FÍSICO			
F.1	exposición (tipo tarima) accesibilidad	X	espacio de espectáculo, se cobra acceso.
F.2	edificio hangar (edificio patio)		
SOCIAL			
S.1	negociaciones.	X	negociaciones y gremios anulados, 1 único dueño.
S.2	gremios.		
ECONÓMICO			maximización a 'cárcel de consumo'.
E.1	propiedad de suelo.	100%	100% privado.
E.2	poder sobre el conjunto.	100%	permanente seducción a consumo hacia los usuarios.

Bibliografía= Guy Debord, La sociedad del espectáculo.



Estrategia proyectual= Perímetro.
Borde programático; seducción de consumo.

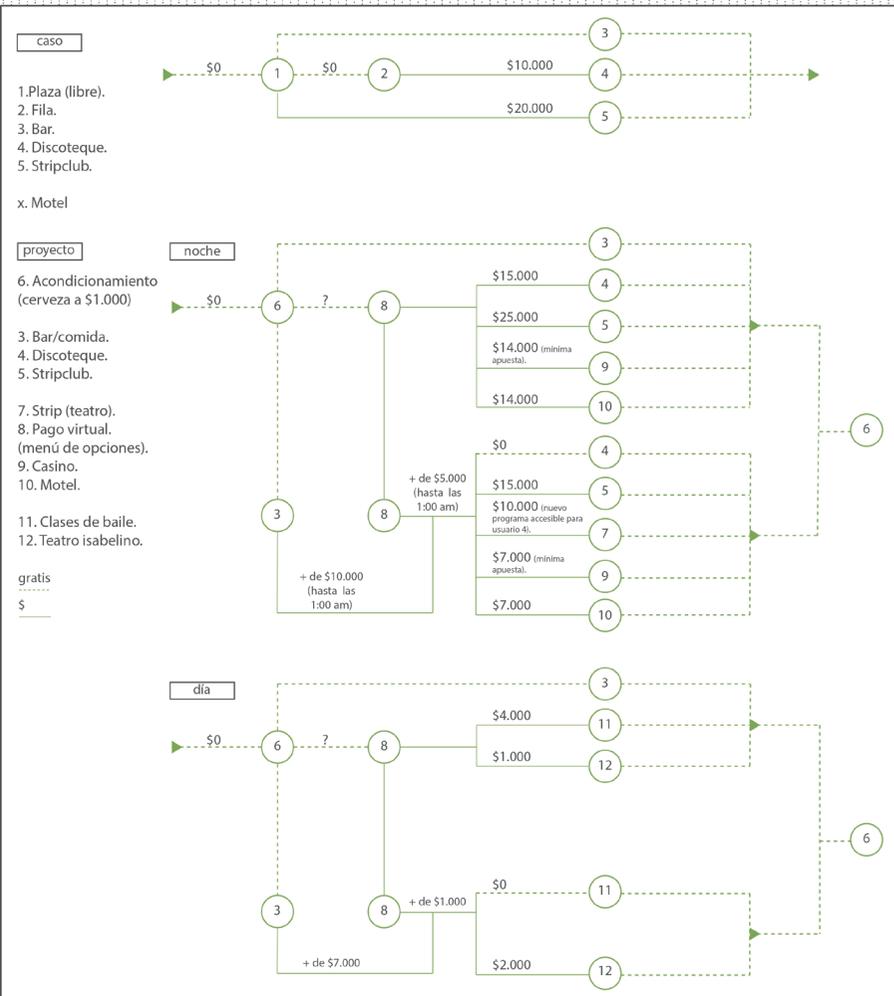
bienes complementarios, conjunto.

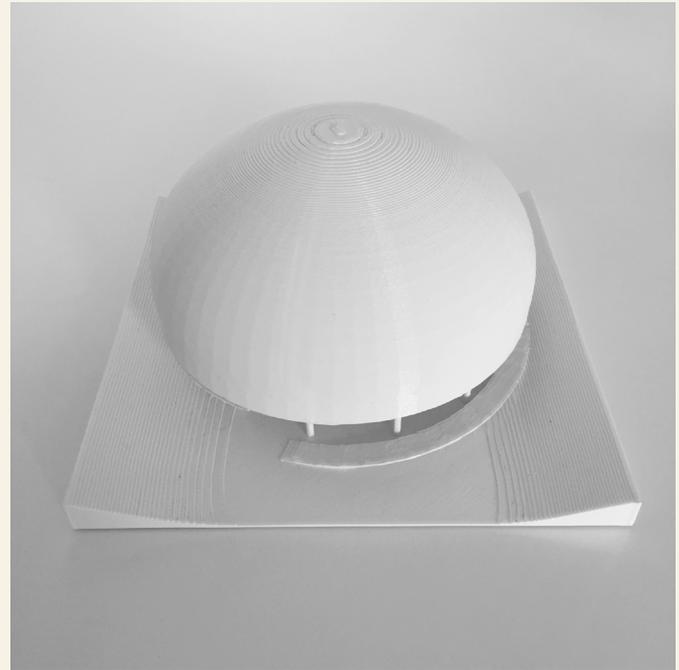
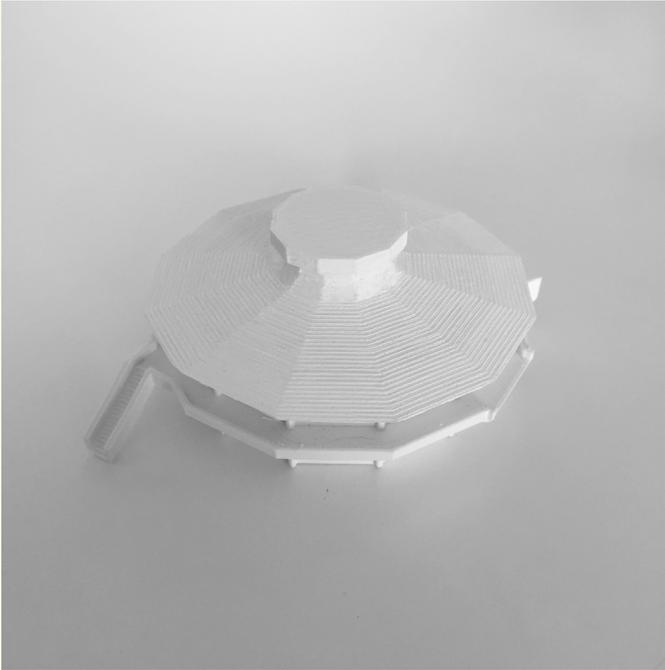
300 personas x \$20.000 = \$6.000.000
1.000 personas x \$10.000 = \$10.000.000
(capacidad 1.000 personas, llegan 1.500). — \$16.000.000

1.800 personas x \$15.000 = \$27.000.000

**Por lo tanto, la ganancia del negocio
Δ+ en un 168,75% (sólo durante la noche).**

+opciones = +posibilidad de consumo





Bibliografía utilizada:

Bibliografía prólogo:

BORDIEU, Pierre, “The Forms of Capital.” En: Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education. Editado por John G. Richardson, Westport, Connecticut: Greenwood Press. 1986.

WALKER, Enrique, ‘Lo ordinario’. En: Introducción, Barcelona. Gustavo Gili SL, 2010.

SCOTT BROWN, Denise, ‘En conversación con Enrique Walker’. 2013 (actualizada en 2018). En: ‘Registros de lo ordinario’, Nueva York, 2018.

Bibliografía introducción:

ALLARD, Pablo. ‘Vitacura: Testigo de la avenida del consumo a Chile. Revista ARQ (62), 2006.

DE SIMONE, Liliana. Metamall. Santiago: RIL Editores, 2015.

EL MOSTRADOR. Roviera, Daniel. ‘La televisión y el mall, las plazas de nuestros tiempos’ 24 de junio de 2004.

KOOLHAAS, Rem. ‘El espacio basura’. 2002. En: **WALKER**, Enrique. ‘Lo ordinario’. En: Introducción, Barcelona. Gustavo Gili SL, 2010.

KOOLHAAS, Rem; **CHUIHUA**, Judy Chung, Jeffrey Inaba y Sze Tsung Leong. “Project on the City 2”: Harvard Design School Guide to Shopping AA Files, No. 47, 2002.

Bibliografía capítulo 1:

BAKHTIN, Mikhail. Rabelais and His World, trans. Helene Iswolsky (Cambridge:MIT Press, 1968). En: **CRARY**, Jonathan.

“Géricault, the Panorama and Sites of Reality in the Early Nineteenth Century,” Grey. Room 9. 2002.

BAUDRILLARD, Jean. ‘La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras.’ Plaza y Janés editores. Barcelona, 1974

BENDERSKY, Gabriel. Bendersky arquitecto. Editorial FAU. Santiago de Chile 1999.

BORDIEU, Pierre. Outline of a Theory of Practice. Cambridge y Nueva York. Cambridge University press. 1977.

EL MERCURIO. CÓMO son los nuevos centros comerciales. En: El Mercurio. Santiago, Chile. Jueves 19 de noviembre 1979. C12.

HARWICK, Jeffrey. Mall Maker, Victor Gruen, architect of an American dream. University of Pennsylvania Press. Filadelfia, Estados Unidos. Sin información de año.

KOOLHAAS, Rem. Delirio de Nueva York. Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona. 2004.

MULTICINE. Vitacura será un centro cultural a fin de año. El Mercurio, Espectáculos, Santiago de Chile. 5 de junio de 2008

PÉREZ, Soledad; **TORRENT**, Horacio y Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto de barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011.

PRADHAN, Swapna. Retail Manadgement. Tata MCGraw-Hill. New Dehli. 2007.

Bibliografía capítulo 2

AGREGATE. “introduction” & **OSMAN**, Michael, “Preserved Assets”. En: Governing by Design: Architecture, Economy, and

Politics in the Twentieth Century. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. 2012.

KOOLHAAS, Rem. 'El espacio basura'. 2002. En: WALKER, Enrique. 'Lo ordinario'. En: Introducción, Barcelona. Gustavo Gili SL, 2010.

LATOURE, Bruno. "How Better to Register the Agency of Things". Yale Tanner Lectures, Given at Yale University, 26th and 27th of March 2014.

LATOURE, Bruno. Reemsablar lo Social, una introducción a la teoría del actor-red. Primera edición, Editor Manantial SRL, Buenos Aires. 2008.

PÉREZ, Soledad; **TORRENT**, Horacio, and Pontificia Universidad Católica De Chile. Escuela De Arquitectura. Magíster En Arquitectura. Patios De Consumo: El Revival Del Equipamiento Comercial Abierto De Barrio: Renovación Shopping Plaza Los Cobres De Vitacura, 1978-2010. Santiago, Chile, 2011.

WHITEHEAD, Alfred North. Modes of Thoughts. Sin información de año y editorial. Citado de: **LATOURE**, Bruno. "How Better to Register the Agency of Things". Yale Tanner Lectures, Given at Yale University, 26th and 27th of March 2014.

Bibliografía capítulo 3:

AGREGATE. "introduction" & **OSMAN**, Michael, "Preserved Assets". En: "Governing by Design: Architecture, Economy, and Politics in the Twentieth Century." Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. 2012.

BYUNG-CHUL, Han. "Psicopolítica : Neoliberalismo Y Nuevas

Técnicas De Poder." Tercera Impresión De La Primera Edición.. ed. Pensamiento Herder. Barcelona: Herder, 2014.

DEBORD, Guy. "La Sociedad Del Espectáculo." 2da. ed. Valencia: Pre-Textos, 2012.

FOUCAULT, Michel. "Discipline and Punish." New York: Vintage Books, 1995.

HARWOOD, John, "The interface: Ergonomics and the Aesthetics of Survival". En: Governing by Design: Architecture, Economy, and Politics in the Twentieth Century. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2012.

JAQUE, Andrés; **WALKER**, Enrique. "La Arquitectura Como Instrumento Político: Andrés Jaque Y Enrique Walker En Conversación." ARQ 2017, no. 96. 2017.

JAQUE, Andrés: Office for Political Innovation: Calculable. ARQDOCS. 2017.

LATOURE, Bruno. "Reassembling the Social: An Introduction to Actor-network-theory." Clarendon Lectures in Management Studies. Oxford: Oxford University Press, 2007.

Bibliografía conclusión:

EL MERCURIO. Pradel, Daniela. Chile se ubica como el país de la región con más metros cuadrados de malls por habitante. En: El Mercurio. Santiago, Chile. 21 de febrero de 2017.

